

CANCIONERO PARROQUIAL



www.sanantonioplottier.ar

Parroquia San Antonio de Padua

Chos Malal 150, Plottier
Diócesis de Neuquén

www.sanantonioplottier.ar

Breve misal
Cancionero
Oraciones

PARTES DE LA MISA

La misa es el único Sacrificio de Cristo celebrado por primera vez el Jueves Santo por el mismo Jesús (*Lc* 22,7-20; cf *Mt* 26,17-29; *Mc* 14,12-25; *1Co* 11,23-26).

Papa León XIV. Misa en el sepulcro del apóstol Pedro,
11/05/2025



Desde los primeros siglos los cristianos se reunían el Domingo, aun en medio de las persecuciones, manteniendo el mismo orden de la celebración por ser el Memorial de Jesús.

Por eso, debemos cuidar este encuentro con nuestra preparación corporal y espiritual; con nuestra máxima atención y devoción.



Silenciamos el celular

Aquí te proponemos una muy sintética guía para seguir lo que Jesús nos dejó.

Rito de Entrada

Nos ponemos de pie al toque de la campana. De esta forma manifestamos nuestra atención para vivir lo que Jesús nos entregó.

Apenas el Sacerdote llega al altar hace una reverencia y después lo besa. El Altar simboliza a Jesús. Acompañamos este gesto del sacerdote con nuestro corazón.

Rito penitencial

Después del saludo santo, pedimos perdón a Dios. Nunca debe omitirse esta súplica a Dios Uno y Trino:

***Señor ten piedad,
Cristo ten piedad,
Señor ten Piedad.***

La misericordia de Dios manifestada en Cristo es alabada por los hombres y los ángeles con este antiguo himno.

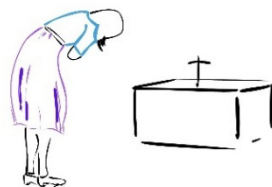
***Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,***

*ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.*

En la **Oración Colecta**, el sacerdote presenta a Dios Padre las peticiones de la Iglesia. Hay un breve silencio previo que podemos aprovechar para unirnos espiritualmente.

Liturgia de la Palabra

Las Lecturas sagradas se proclaman en la **liturgia de la Palabra**. Sentarse es la postura de quién medita lo que está escuchando. Observá como los lectores hacen reverencia al Altar, símbolo de Jesús.



Reverencia al altar, símbolo de Jesús.



De pie escuchamos el Evangelio.

Antes del **Evangelio** se canta el Aleluya (salvo en Cuaresma): Aleluya significa “Alaben al Señor” en hebreo. Es Jesús quien hablará, por eso nos ponemos de pie.

Al terminar la proclamación del Evangelio respondemos “Gloria a Ti Señor Jesús”.

Mientras estamos sentados, el ministro nos anima a seguir a Jesús durante el Sermón. En días importantes la liturgia de la Palabra culmina con la respuesta de fe, por eso, puestos de pie, proclamamos el **Credo** y presentamos a Dios nuestras peticiones en la **Oración de los fieles**.

Liturgia de la Eucaristía

El rito del ofertorio inicia la **liturgia de la Eucaristía**. Aquí presentamos al Señor los dones que Él nos regala. La colecta de las donaciones y la procesión con el pan y el vino son signo de nuestro esfuerzo y trabajo diario que se ofrecen a Jesús.

Al decir “*El Señor reciba de tus manos este sacrificio...*” nos ponemos de pie porque los dones que vienen de Dios se los entregamos como un sacrificio espiritual.

El sacerdote recibe el pan y el vino, y da gracias a Dios (*eucharistein* en griego) con una plegaria especial. Esta oración del sacerdote culmina con la alabanza del *Santo*. Aquí entramos en el Misterio.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo

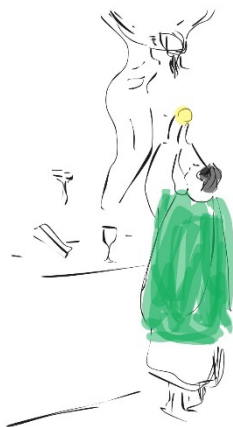
Cuando el Sacerdote consagra el pan y el vino nos arrodillamos (pero si no podemos, permanecemos de pie). Jesús mismo mandó hacer esto en su memoria. Ya no es pan y vino, es su Cuerpo y Sangre.



Nos arrodillamos en la consagración.

Es el Misterio de la Fe que aclamamos de pie diciendo: *“Anunciamos tu muerte y proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!*

Luego el sacerdote ofrece, por medio de la elevación, el Cuerpo y la Sangre de Cristo a Dios Padre; y todo el pueblo aclama: *Amén.*



La misa es el mismo sacrificio de Jesús.

Rito de Comunión

Como el Sacrificio de Jesús nos hace hijos de Dios podemos rezar juntos el Padrenuestro y saludarnos con los más cercanos con un gesto de paz. Es el Cordero de Dios quien nos da la paz, por eso cantamos:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Antes de comulgar expresamos nuestra indignidad ante Jesús que viene a nosotros:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

En procesión nos dirigimos a comulgar: hacemos un gesto de adoración y respondemos al ministro diciendo: *Amén*. En situaciones ordinarias la forma de comunión es un derecho del fiel. Podes recibir la comunión de pie o de rodillas, en la mano o en la boca. La oración después de la comunión y la bendición terminan la celebración

Rito de despedida

La comunión con Jesús nos llena de su amor, un amor que nos impulsa a la misión. No podemos callar lo que hemos visto y oído (Hch 4,20). La misa debe su nombre a que se concluye con el envío a la misión.

ADVIENTO.

San Juan Bautista predicando. M. Preti, cerca de 1665



Adviento es un tiempo de espera de Jesús. Confesamos que Él vendrá al final de los tiempos lleno de gloria. Afirmamos que Él vino humildemente en el tiempo. Nos Alegramos que el Misterio de Dios se hace presente en nuestro tiempo.



La corona de adviento marca la espera.

Con la Iglesia iremos preparando nuestros corazones con la corona de Adviento. En ella, cada vela encendida marca la proximidad de Dios. Así lo hizo S. Juan Bautista: encendió con su predicación la esperanza del Salvador.

ENTRADA

Hoy se enciende una llama

Hoy se enciende una llama
en la corona de Adviento
que arda nuestra esperanza
en el corazón despierto
y al calor de la Madre
caminemos este tiempo

Un primer lucero se enciende
anunciando al Rey que viene
preparad corazones
allánense los senderos

Crecen nuestros anhelos al ver
la segunda llama nacer
como dulce rocío vendrá
el Mesías hecho Niño

Nuestro gozo hoy quiere cantar
por ver tres luceros brillar
con María esperamos al Niño
con alegría

Huyen las tinieblas al ver
cuatro llamas resplandecer
ya la gloria está cerca
levanten los corazones

Ven Señor, a nuestra vida,

Ven Señor, a nuestra vida,
que ya estamos en adviento;
ven pronto, que te esperamos
y salimos a tu encuentro;
ven Señor, a nuestra vida
venga a nosotros tu reino.

Lo anunciaron los profetas
y le vieron desde lejos;
para cumplir sus promesas
vino a salvar a su pueblo.

Nuestro mundo está esperando,
el Señor sigue viniendo:
ahora viene por la gracia
al corazón de su pueblo.

Como Rey de las naciones
y Señor del universo,

vendrá al final de la historia
a reunir a su pueblo.

“preparadle los caminos”
Juan predica en el desierto,
la Virgen madre concibe
la Palabra en el silencio.



Los profetas ven al Mesías desde lejos.

Toda la tierra

Toda la tierra espera al Salvador;
y el surco abierto a la obra del Señor:
es el mundo que lucha por la libertad
reclama justicia y busca la verdad.

Dice el profeta al pueblo de Israel:
“de madre virgen ya viene el Emmanuel”.
será “Dios con nosotros”, hermano será;
con Él la esperanza al mundo volverá.

Montes y valles habrá que preparar,
nuevos caminos tendremos que trazar:
el Señor está cerca, hay que irlo a encontrar
y todas las puertas abrir de par en par.

Toda la tierra espera al Salvador,
viene a traer a los hombres la verdad,

a sembrar por el mundo semillas de amor,
a todos los pobres su brazo salvará.

Dice el profeta al pueblo de Israel,
pronto la luz del Mesías brillará,
Dios se acerca a nosotros, su nombre Emmanuel,
germine la tierra amor y libertad.

De nuestra carne se quiso revestir,
pobre y sencillo de humilde corazón,
nacerá como entonces, vendrá a compartir,
la suerte del hombre, su angustia y su dolor.

Señor, a Ti clamamos

Señor, a Ti clamamos:
envíanos tu Salvador.
Confiados esperamos,
tu Luz, tu Vida y tu Amor.

Ven, oh Señor! Danos tu paz;
tu pueblo ansioso clama a Ti,
socórrenos, no tardes más.

Anhelos del Mesías
tu pueblo eleva su cantar;
tristeza en nuestra vida,



vivida sin tu paz.
Recuerda tu promesa
y tu deseo de salvar.
Inmensa es la tristeza
de nuestro peregrinar.

Que a nuestro ardiente anhelo
germine ya tu Salvador
y lluevan hoy los cielos
rocío de bendición.



El pueblo de Israel espera la salvación.

Hija de Sión

Hija de Sión, alégrate
porque el Señor está en ti: Salvador y Rey.

Álzate y resplandece porque viene tu luz,
sobre ti se alza la gloria del Señor
mientras las tinieblas se extienden por la tierra,
y yacen los pueblos en densa oscuridad.

Hacia tu luz caminarán las naciones
y los reyes al fulgor de tu aurora.
Alza los ojos y mira en torno tuyo,
todos tus hijos vienen a ti.

Verás todo esto radiante de gozo.

Te llenarás de emoción
porque te llegan las riquezas de las gentes
y vienen a ti los tesoros del mar.

Ya no será el sol tu luz en el día,
ni te alumbrará la claridad de la luna,
porque el Señor será tu luz eterna
y tu belleza será tu Dios.

Despertemos, llega Cristo

Despertemos, llega Cristo,
ven Señor.
Acudamos a su encuentro,
ven Señor

La iglesia espera tu venida, ven Señor
y llena de alegría canta: ven Señor

Palabra eterna y creadora, ven Señor,
a renovar todas las cosas, ven Señor

Imagen de la luz eterna, ven Señor
a iluminar nuestras tinieblas, ven Señor

Verdad y vida encarnada, ven Señor,
a responder a nuestras ansias, ven Señor.

Pastor y Rey de nuestro pueblo, ven Señor,
a conducirnos a tu Reino, ven Señor.



Ya viene nuestro Salvador anunciado.

OFERTORIO

Saber que vendrás

En este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin,
el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti, nuestra justa inquietud,
amar la justicia y la paz.

Saber que vendrás,
saber que estarás,
partiendo a los hombres tu pan.

La fe de todos los hombres sin luz
la pena y el triste llorar,
el odio de los que mueren sin fe
cansados de tanto luchar.
En la patena de nuestra oblación
acepta la vida Señor.

Con alegría preparamos el altar

Con alegría preparamos el altar,
con alegría pues sabemos que vendrás.
Como María, expectante está nuestro corazón

esperando que te hagas presente hoy.

Este vino y este pan, luego se convertirán
en tu Cuerpo y en tu Sangre,
para nuestra salvación. (bis)

Con esperanza, aguardamos tu llegada
con esperanza, avivando nuestra fe
Como José, expectante está nuestro corazón
esperando que te hagas presente hoy.

Con vigilancia, esperando a Jesús
Con vigilancia, disponiendo el interior
Como María, expectante está nuestro corazón
Esperando que te hagas presente hoy

Con emoción, y sincera devoción,
Con emoción, por recibirte hoy
Como José, expectante está nuestro corazón
Esperando que te hagas presente

En la espera

En la espera de que vengas, oh Señor,
preparamos esta ofrenda bajo el sol.
Bajo el sol que nos anuncia
la pronta llegada tuya

preparamos nuestro corazón.

Y recibe, oh Dios, mi vida
que la traigo a ti rendida
y transfórmala según tu amor

Con el trigo del trajín de una jornada,
con el vino, la alegría y el amor
toma nuestras esperanzas,
sacrificio de alabanza,
que sean gratos a tu corazón

En la noche que aún cubre nuestro mundo
preparamos esta ofrenda en oración.
Con el pan y el vino entrego
Señor todo lo que tengo:
mi dolor, mi gozo, mi canción



María nos enseña a esperar y
preparar nuestros corazones

COMUNIÓN

Consolad

“Consolad a mi pueblo”, dice el Señor,
hablad al corazón del hombre,
gritad que mi Amor ha vencido
preparad el camino
que viene tu Redentor.

Yo te he elegido para amar.
Te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar.
¡Gloria a Dios!

“Consolad a mi pueblo”, dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he formado contigo
una alianza perpetua
yo soy tu único Dios.

“Consolad a mi pueblo”, dice el Señor,
mostradle el camino de libertad.
Yo os daré fuertes alas,
transformaré sus pisadas
en sendas de eternidad.

Ven Señor a dar la salvación.

El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
¡Ven pronto Señor!

Enséñanos Señor a estar atentos,
enséñanos a estar despiertos
porque no sabemos el momento
en que llegará la salvación.

Ayúdanos a despertar del sueño
Ayúdanos que ya es el tiempo
Hoy estamos llenos de esperanza
Porque ya vendrá la salvación.

Como centinelas vigilantes
esperando al Señor
Dueño de la casa llega pronto
¡Ven Señor a dar la salvación!

Somos hoy el pueblo que te espera
en vela y en oración.
¡Ven Señor Jesús a liberarnos,
Maranathá, ven Salvador!



Esperamos porque Él ha hecho
una alianza con su pueblo

Ven, ven, Señor, no tardes que te esperamos

Ven, ven, Señor,
no tardes que te esperamos.
Ven, ven, no tardes,
ven pronto, Señor (bis).

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos
porque han matado al Amor.

Envuelto en noche sombría,
gime el mundo de pavor;
va en busca de una esperanza,
buscando tu fe, Señor.

Al mundo le falta vida
y le falta corazón;
le falta cielo en la tierra,
si no lo riega tu amor.



La promesa de Dios nos da esperanza.

Tiempo de espera

Tiempo de espera, tiempo de esperanza.
Es el Señor el que llega.
¡Ven a salvarnos, Señor!

Tú que sueñas otros días,
otros cielos, otra tierra.
¡Se han cumplido ya los tiempos,
es la hora del Señor!

Tú que marchas en las sombras,
tú que buscas claridades.
Tú que en medio de las cosas,
vas buscando la verdad

Tú que luchas por un mundo
de justicia verdadera.
Tú que buscas otras sendas
de unidad y libertad.

Tú que sufres en la espera,
tú que tengas la esperanza.
El Señor es el que llega.
¡Él nos da la salvación!



Esperamos por su amor en la Eucaristía

Preparad el camino al Señor

Preparad el camino al Señor
y escuchad la palabra de Dios (bis)

Voz que clama en el desierto:
“preparad el camino al Señor,

haced rectas todas las sendas,
preparad el camino al Señor”.

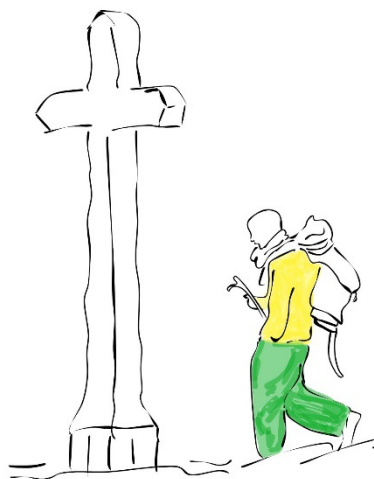
Los esclavos, los enfermos,
los que tienen hambre y dolor
serán libres en nuestro Reino:
“preparad el camino al Señor”.

Los humildes, los pequeños,
los sencillos de corazón
serán grandes en nuestro Reino:
“preparad el camino al Señor”.

Los que lloran, los que luchan,
los que buscan justicia y amor
son felices en nuestro Reino:
“preparad el camino al Señor”.

Quiero un corazón generoso
y que tenga sinceridad,
la doblez y el engaño detesto:
“preparad el camino al Señor”.

Ama al otro de corazón
porque yo soy tu Padre y de él.
Si le quieres me amas a mí:
“preparad el camino de Dios”.



Queremos ser constantes en tu espera

SALIDA

María de Nazaret

María de Nazaret, María me cautivó
hizo más grande mi fe y por hijo me adoptó
A veces cuando me pongo a rezar
en mis pensamientos vuelvo a soñar
y con sentimiento empiezo a cantar
María de Nazaret.

La Virgen a quien Dios Padre eligió
por madre del Hijo Santo de Dios,
María que nos conduce al amor,
María de mi Señor

Ave María Ave María Ave María
Madre de Dios (bis).

Mujer que trajiste al Dios de la paz
De todos los hombres Madre serás
en nuestro camino, siempre estarás
llevándonos hasta Dios.

María que vio a Jesús caminar,
María que le ha enseñado a hablar,
María la que sabía escuchar.



María fue elegida por Dios.

La Virgen sueña caminos

La Virgen sueña caminos, está a la espera.
La Virgen sabe que el niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda.
Por ella van los que creen en las promesas.

Los que sueñan y esperan la Buena nueva:
¡Abran las puertas al niño, que está muy cerca!
El Señor, cerca está, él viene con la paz.
El Señor cerca está, él trae la verdad.

En estos días del año, el pueblo espera.
Que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas.
Preguntan las posadas, y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha, está alerta.
El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella.
Vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras

Virgen del adviento

Virgen del adviento,
Esperanza nuestra;
De Jesús la aurora,
Del cielo la puerta.

Madre de los hombres,
de la mar, estrella;
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.

Eres Virgen Madre,
la de gracia llena;
del Señor la esclava,
del mundo la Reina.

Alza nuestros ojos,
hacia tu belleza;
guía nuestros pasos,
a la vida eterna.



Ella nos adelanta
en el camino de espera

María de la esperanza

María de la esperanza,
Prepáranos para recibir a Dios.
Que tus dos manitos buenas
Recuesten al niño en nuestro corazón

Madre de la aurora, tráenos al Señor;
que nuestra pobreza
haga de horizonte donde salga el sol.

Madre peregrina, Virgencita de Belén,
tráenos la Buena Nueva,
Virgen misionera, haznos renacer.

Alegría de los pobres, Madrecita del Amor,
Amor hecho niño
que une en su carne al hombre con Dios.
Ilumina nuestra espera, que se haga realidad:
ven a transformar la noche,
nuestra noche oscura, en nochebuena.



María alza nuestra mirada

NAVIDAD.

Luca di Tome, Adoración de los magos, cerca del 1360



La Navidad celebra la manifestación de Dios, su ingreso en nuestro tiempo. Desde la noche santa hasta el bautismo de Jesús la Iglesia celebra que Dios se ha mostrado a todos los pueblos.

ENTRADA

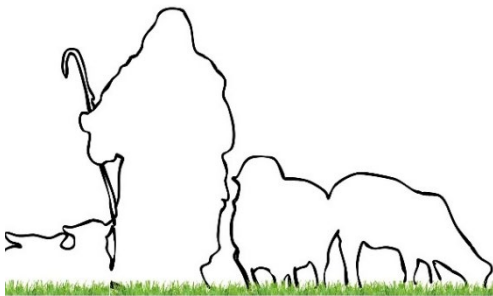
Cristianos vayamos

Cristianos Vayamos, jubilosa el alma,
la estrella nos llama junto a Belén.
Hoy ha nacido el Rey de los cielos.

Cristianos adoremos,
cristianos adoremos,
cristianos adoremos,
a nuestro Dios

Humildes pastores dejan su rebaño
y llevan sus dones al Niño Dios.
Nuestras ofrendas con amor llevemos

Bendita la noche que nos trajo el Día,
Bendita la Noche de Navidad.
Desde un pesebre el Señor nos llama.



Humildes pastores dejan su rebaño

Vamos Pastorcillos

Vamos Pastorcillos, vamos a Belén,
que en Belén acaba Jesús de nacer (Bis)

Vamos Pastorcillos, vamos a Belén,
que Dios ha nacido para nuestro bien (Bis)

Esta feliz nueva, debemos honrar
y llenos de gozo a Dios alabar (bis)

Pobre humilde nace, nuestro Redentor
temblando de frío por el pecador. (Bis)

Suenen las campanas, cante el corazón
todos a ser buenos que Cristo nació. (Bis)

Toda la tierra cante

Toda la tierra cante
a Jesús que nació,
todos los corazones:
¡Hosanna al Redentor! (bis)

Nuestros corazones
quieren servirte Señor
y preparar así
la llegada de tu amor

Toda la tierra cante...

Nuestra vida te canta
con gozo en el corazón,
porque ha llegado hoy
la Salvación.



Solo los humildes verán a Dios

OFERTORIO.

Hemos visto su estrella

Los caminos del mundo nos conducen
a un portal en la ciudad de Belén.
La estrella de Dios en el cielo,
a la casa del Señor de Israel.

Hemos visto su estrella allá en el cielo
y venimos a adorar al Señor,
en cada rincón de la tierra
proclamando a nuestro Rey y Señor (bis).

Desde oriente ya vienen con ofrendas.
Multitudes de tus hijos vendrán.
Aquí resplandece la gloria,
y los reyes sus riquezas le dan.

Ofrendas al niño

Una estrella desde el cielo
nos dirige hacia el portal
donde dicen que en Belén
Jesús ha nacido ya

¡Venid, venid a adorar!

Entreguémosle nuestras ofrendas.
¡Venid, venid a adorar!
Al Dios niño que está en el portal.

No le entregues los tesoros
de este mundo tan hostil,
porque dándole tu amor
al Niñito harás feliz.

Si tú no tienes riquezas,
no te tiene que importar,
pues el Niño está contento
si le ofreces tu amistad.



Como los magos presentemos nuestros dones.

Alegría es Navidad

Alegría es Navidad.
Presentemos vino y pan,
en tu Cuerpo y en tu Sangre
pronto se convertirán.

Hoy se encarna, se hace hombre
el Mesías, Redentor.
Presentemos nuestros dones,
frutos de nuestra labor.

Hoy se alegra el mundo entero
porque nace el Salvador.
Presentemos pan y vino.
Bendigamos al Señor.

Emmanuel, Dios con nosotros,
su promesa se cumplió.
Hoy llevemos al altar
pan y vino, y nuestro amor.

COMUNIÓN

Haciéndote Pan

Comenzaste a hacerte pan en Belén,
sol pequeñito en nuestra noche.
Aprendiste en Nazaret, de ellos dos,
el gesto manso de la entrega.
Niño que en Jerusalén
te abrazaste de una vez
a las cosas de tu Padre,
debe tu cuerpo crecer
para poderse ofrecer
como Pan a nuestra hambre.

Mi Cuerpo es esto,
mi Sangre es esta,
que por ustedes doy.
Coman y beban,
crean y vivan,
que para siempre soy.
¡Soy Yo, soy Yo, soy Yo!

Se multiplicó tu amor, se partió,
todos saciados aun sobraba.
Se mostró tu intimidad, eres Pan
que sólo vive por darse.

Noche de Jerusalén,
Cristo Pan entrégate,
eres tú nuestro cordero.
Cena, huerto, beso y cruz
y tu entrega Pan Jesús
fue más fuerte que el madero.

Jesús, Pan de Belén

Vamos a comer frente al altar el pan de Belén (bis).

Belén casa del pan donde Jesús ha nacido
hoy el mismo Dios al comulgar se nos dará

Cuerpo del Señor, hostia Divina de salvación (bis).

Al Dios del amor hoy recibimos en comunión (bis).



Comenzó a hacerse pan en Belén

Noche anunciada

Noche anunciada, noche de amor.
Dios ha nacido, pétalo y flor.
Todo es silencio y serenidad,
paz a los hombres es Navidad.

En el pesebre, mi Redentor,
es mensajero de paz y amor.
Cuando sonrío se hace la luz
y en sus bracitos crece una cruz.

Ésta es la noche que prometió
Dios a los hombres y ya llegó.
Es Nochebuena, no hay que dormir
Dios ha nacido, Dios está aquí.

Noche de paz

Noche de paz,
noche de amor,
todo duerme en derredor.
Solo velan mirando la faz
de su Niño en angélica paz
José y María en Belén (bis)

Noche de paz,
noche de amor,

en los campos al pastor.
Coros celestes proclaman salud,
gracias y glorias en su plenitud
por nuestro buen Redentor (bis)

Noche de paz,
noche de amor,
hoy llegó la salvación.
Llene la tierra la paz del Señor,
llene a los hombres la gracia de Dios
porque nació el Redentor (bis)



Dios ha nacido

SALIDA Y VILLANCICOS

La peregrinación

A la huella, a la huella José y María,
por las pampas heladas, cardos y ortigas.
A la huella, a la huella, cortando campos,
no hay cobijos ni fonda, sigan andando.

Florecita del campo, clavel del aire,
si ninguno te aloja, ¿adónde naces?
Dónde naces florcita que estás creciendo,
palomita asustada, grillo sin sueño.

A la huella, a la huella, José y María,
con un Dios escondido nadie sabía.

A la huella, a la huella, los peregrinos:
“préstenme una tapera para mi niño”.
A la huella, a la huella, soles y luna,
los ojitos de almendra, piel de aceituna.

Ay burrito del campo, ay buey barcino,
mi niño está viniendo, háganle sitio.
Un ranchito de quinchas, sólo me ampara,
dos alientos amigos, la luna clara

Campana sobre campana

Campana sobre campana
y sobre campana una.
Asómate a la ventana,
verás al Niño en la cuna

Belén, campanas de Belén.
Que los Ángeles tocan.
¿Qué nuevas me traéis?

Recogido tu rebaño
¿A dónde vas pastorcito?
Voy a llevar al portal,
requesón, manteca y vino

Campana sobre campana
y sobre campana dos.
Asómate a la ventana,
porque está naciendo Dios

Caminando a media noche.
¿Dónde caminas pastor?
Le llevo al niño que nace
como a Dios mi corazón



Los ángeles cantan la humildad del mismo Dios

El Niño Dios ha nacido

El Niño Dios ha nacido
allá lejos en Belén,
vendrán los reyes a verlo
y los pastores también.
El Niño Dios ha nacido
allá lejos en Belén.

¡Ay Niñito de Belén!,
ruega por todos
por mí también.

Su padre cómo le mira,
su madre llorando está,
quizá que llore sabiendo
tormentos que ha de pasar.
¡Su padre cómo le mira!
¡Su madre llorando está!

Los reyes le traen oro,
los pastores su bondad
y una estrellita del cielo
plata del cielo le da.
Los reyes le traen oro,
los pastores su bondad.

Con mi burrito sabanero

Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén,
Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén.

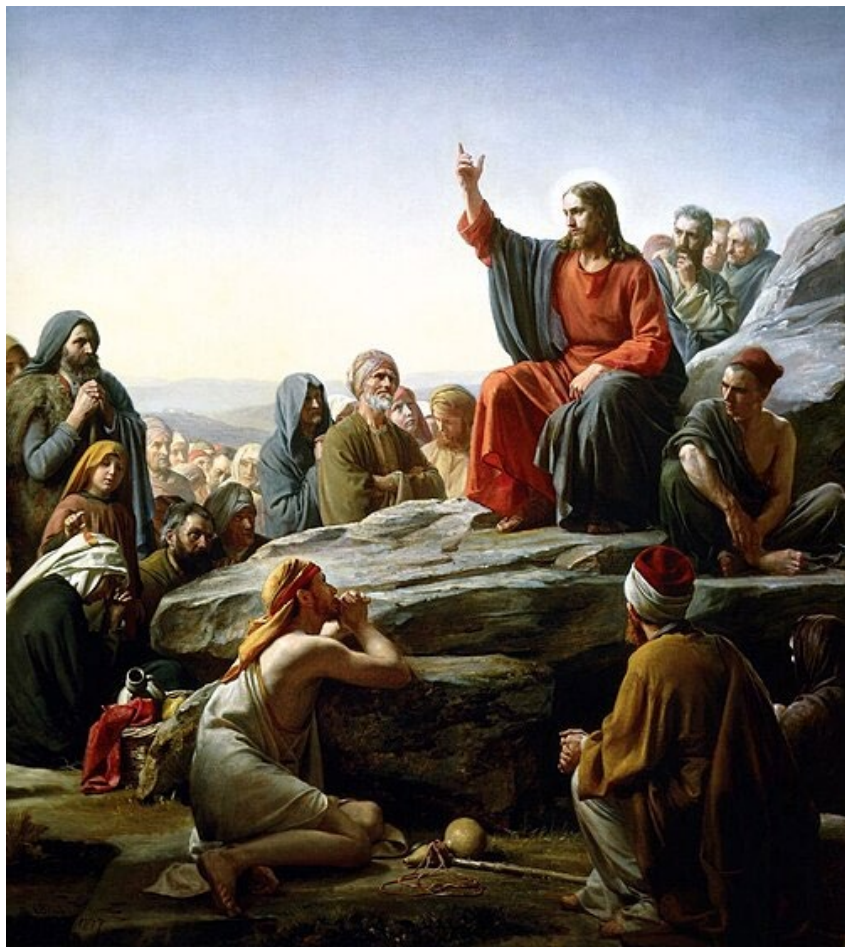
Si me ven, si me ven,
Voy camino de Belén.
Si me ven, si me ven,
Voy camino de Belén.

El lucerito mañanero
ilumina mi sendero.
El lucerito mañanero
ilumina mi sendero.

Con mi cuatrico voy cantando,
mi burrito va trotando.
Con mi cuatrico voy cantando,
mi burrito va trotando.

TIEMPO ORDINARIO

Carl Bloch, Sermón de la montaña, 1877.



El tiempo ordinario desarrolla la vida y enseñanza de Jesús. Cada año se sigue a Jesús bajo la guía de los evangelios de San Mateo, San Marcos o San Lucas.

ENTRADA

Tu Nombre sagrado

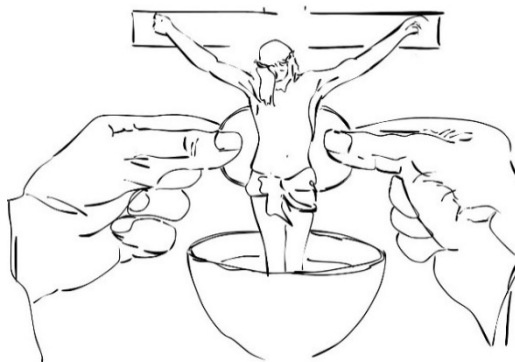
Tu Nombre sagrado, Señor invocamos
en tu santo templo, casa de oración.

Para darte gracias, Jesús Redentor.

Tu cáliz divino, Sangre redentora,
beberemos juntos en la Comunión.

Los votos que hicimos cumpliremos todos,
e invocaremos tu nombre, Señor.

Juntos te ofrecemos este sacrificio,
de alabanza suma, de gloria y honor.



La misa es el Sacrificio de Cristo

Pueblo de reyes

Pueblo de reyes, asamblea santa,
pueblo sacerdotal, pueblo de Dios,
bendice a tu Señor.

Te cantamos, oh Hijo amado del Padre,
te alabamos, Eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María,
te alabamos, oh Cristo nuestro hermano,
nuestro Salvador.

Te cantamos a Ti, esplendor de la Gloria,
te alabamos, Estrella que anuncias el día.
Te cantamos, oh Luz que iluminas nuestras sombras,
te alabamos, Antorcha de la Nueva Jerusalén.

Te cantamos, Mediador entre Dios y los hombres,
te alabamos, oh Ruta viviente, Camino del Cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza,
te alabamos, oh Piedra angular y roca de Israel.

Somos un pueblo que camina

Somos un pueblo que camina
y juntos caminando
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba

sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino
destino de unidad.

Siempre seremos caminantes
pues sólo caminando
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.



Cristo congrega a todo el pueblo de Dios

Soy peregrino

Soy peregrino en esta tierra,
marcho contento hacia Dios,
soy ciudadano de su Reino,
voy anunciando su Amor.

Hay una estrella en mi camino,
la luz divina de la fe,
ella señala mi destino,
llegar a ti, Jerusalén.

Soy peregrino y caminante,
soy mensajero de la paz,
traigo a los hombres el mensaje,
que con nosotros Dios está.

Soy luchador y peregrino,
construir el mundo es mi misión,
y completar así el designio
de nuestro Padre Creador.

Jerusalén, el mundo nuevo,
ciudad de paz y libertad,
que va surgiendo desde el seno
de nuestra vida terrenal.

Vienen con alegría

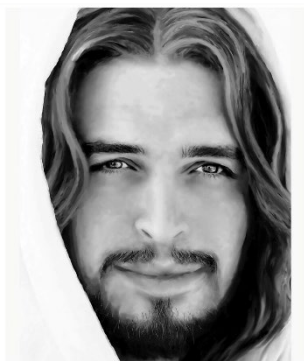
Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad
a un mundo que busca y que no alcanza
caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

Qué lindo es llegar cantando

¡Qué lindo es llegar cantando
a tu casa Padre Dios,
y hermanados en el canto,
comenzar nuestra oración.
Darte gracias y alabanzas,
pedirte ayuda y perdón!
¡Qué lindo es llegar cantando
a tu casa Padre Dios!



La alegría cristiana está en Jesús

¡Qué lindo es traer la vida a nuestra celebración,
contarle a nuestros hermanos y que se vuelva oración,
sudor, lágrimas, esperanzas, trabajo, rezo y amor!
¡Qué lindo es rezar cantando la vida que nos dio!

¡Qué lindo encontrar hermanos, que viven la misma Fe,
y amando son serviciales, y esperando saben ver.
¡Que el Reino de Dios avanza, sencillamente y de a pie!
¡Qué lindo rezar cantando el misterio de la Fe!

¡Qué lindo saber que somos una Iglesia en comunión,
que nace con el bautismo y crece con la misión.
¡De unir entre sí a los hombres y a la humanidad con
Dios!
¡Qué lindo rezar cantando y sentir la comunión!

Venga tu Reino

Somos Pueblo de Dios, Iglesia Peregrina
como una gran familia que camina unida
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuente es el Dios de la Vida

Venga a nosotros tu Reino de Amor,
pon a tu Pueblo de pie.
Celebraremos contigo, Señor.
Renueva nuestra esperanza

Celebraremos contigo, Señor,
una fiesta de nueva alianza

Somos Cuerpo de Cristo, Iglesia que comparte
y que alimenta al mundo tan dolido de hambre.
Venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestro amor es el Dios hecho carne

Somos Templo sagrado del Espíritu Santo
como un hogar que acoge alegría y dolor.
Venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuerza es Dios Consolador

En el Nombre de Dios

Aquí estamos, Señor
en tu casa otra vez
qué alegría volverte a encontrar.
Vamos a compartir
y a expresar nuestra fe
como hermanos en torno al altar

En el nombre de Dios
Vamos a celebrar
el misterio de la salvación.
El Señor nos dará
su Palabra y su Pan,

es la fiesta del pueblo de Dios

Partiremos tu Pan,
signo de comunión,
beberemos tu vino de amor.
Y a la vez sellarás
con nosotros, Señor
una alianza que viene de Dios

Nos amaste, Señor,
como nadie jamás.
Nos da fuerza tu fidelidad.
En la mesa de Dios
hoy nos transformarás
en fermento de comunidad



Jesús es la Verdad que nos ilumina.

Sos camino verdad y vida

Tú eres Señor mi Rey,
Tú eres Señor mi Dios.
Mi corazón te alaba hoy.
Se alegra mi vida en Vos,
no tiene miedo al abismo ya,
estoy seguro en tu amor.

Sos Camino que conduce,
Sos Verdad que ilumina,

Sos la Vida que derrama Gracia.
Sobre aquellos que te aman,
y deciden entregarse,
olvidando dolores pasados

Ya no hay más oscuridad,
y veo por donde debo andar,
porque me diste una opción.
Señor mi refugio sos,
tu Espíritu arde en mi interior,
porque te amo tuyo soy.

OFERTORIO

Esto que soy, eso te doy

A veces me pregunto “¿por qué yo?”,
y sólo me respondes: “porque quiero”.
Es un misterio grande que nos llames
así, tal como somos a tu encuentro.

Entonces, redescubro una verdad,
mi vida, nuestra vida es un tesoro
se trata, entonces, sólo de ofrecerte
con todo el corazón, esto que somos.

¿Qué te daré? ¿Qué te daremos?
Si todo, todo, es un regalo.
Te ofreceré, te ofrecemos, esto que somos,
esto que soy, eso te doy.

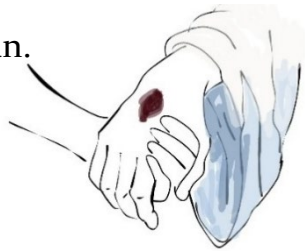
Esto que soy esto es lo que te doy,
eso que somos, es lo que te damos.
Tú no desprecias nuestra vida humilde
se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van, mis trabajos y mi fe,
mi vida, mis temores y mis sueños,
y todas las personas que me diste

desde mi corazón, te las ofrezco.

Vi tanta gente un domingo de sol,
me conmovió el latir de tanta vida
y adiviné tu abrazo gigantesco,
que desde mi corazón les ofrecías.

Por eso, hoy, tu altar, luce vino y pan.
Son signos y homenajes de tu vida,
misterio de brindarte y ofrecernos,
humanidad que Cristo diviniza.



Recibe, oh Dios, el pan

Ponemos nuestra vida en manos de Jesús

Recibe, oh Dios, el pan que te ofrecemos.
Luego será el Cuerpo de Jesús.
También acepta nuestros sacrificios,
nuestra oración y nuestro corazón.

Recibe, oh Dios, el vino que ofrecemos.
Luego será la Sangre de Jesús.
También acepta nuestros sacrificios,
nuestra oración y nuestro corazón.

Recíbelos, Señor, por nuestras faltas,
por los que están aquí, junto al altar,
por los cristianos vivos y difuntos,

por todo el mundo, por su salvación.

Mira nuestra ofrenda

Mira nuestra ofrenda, mírala Señor,
todo te ofrecemos para unirnos más.

Porque tu misa es nuestra misa
Porque tu vida es nuestra vida

¿Qué podemos darte, Nuestro Creador?
Sólo nuestra nada tómala, Señor.

Te presentamos

Te presentamos el vino y el pan,
¡Bendito seas por siempre, Señor!

Bendito seas Señor, por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres

Bendito seas, Señor, el vino Tú nos lo diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

Al altar del Señor

Al altar del Señor, vamos con amor
a entregar al Señor, lo que Él nos dio.

Pan le traemos, trigo de Dios
para la mesa que Él nos preparó.
Vino traemos, viña de Dios
para la fiesta de la comunión.

Luces traemos, para alumbrar
la mesa santa de nuestro altar.
Flores traemos para alegrar
esta comida de la amistad.

Hoy nuestro juego, nuestro dolor,
nuestros estudios, canciones al Señor.
Toda la vida vamos a dar,
para la ofrenda de Cristo en el altar.

Hazme pan

Señor de toda gracia
hazme pan para tus hijos,
hazme ofrenda de amor.



Nuestras penas y alegrías te ofrecemos Jesús

Repárteme, Señor, distribúyeme,
llévame a los que te buscan.

Repárame, Señor, distribúyeme,
llévame a los que te buscan.

Señor, Señor, quiero vivir
amándote y adorándote
en el corazón de cada hermano.

Cordero de Dios, sobre el altar,
que diste tu vida quiero ofrecerte,
como hostia viva y ser partida.

Repárame, Señor, distribúyeme,
llévame a los que te buscan.
Repárame, Señor, distribúyeme,
llévame a los que te buscan.

Recibe, oh Dios eterno

Recibe, oh Dios eterno, la hostia inmaculada
que luego a Ti inmolada va a ser en el altar.
Con ella te pedimos que aceptes nuestros dones:
son fieles corazones que a Ti sólo han de amar.

Oh Dios que reformaste la humanidad caída,
confunde nuestra vida con tu divinidad,
lo mismo que se mezcla en esta ofrenda pura

el agua es la figura de nuestra humanidad.

El vino de la uva y el trigo en blanco grano
son fruto de las manos, son hijos del dolor;
esfuerzos y trabajos que en Cristo se agigantan,
y por su medio alcanzan valor de redención.

Canción del grano de trigo

Sé como el grano de trigo que cae
en tierra y desaparece,
y aunque te duela la muerte de hoy,
mira la espiga que crece.

Un trigal será la Iglesia
que guardará mis entregas,
fecundadas por la sangre de Aquél
que dio su vida por ella.
Ciudad nueva del amor
donde vivirá el pueblo
que en los brazos de su dueño nació,
sostenido de un madero...

Yo mi vida he de entregar
para aumentar la cosecha
que el sembrador al final buscará
y dejará ser eterna.

Y un día al Padre volveré
a descubrir el secreto
de la pequeña semilla que fiel
cobró su herencia en el Cielo.

COMUNIÓN

Cuerpo y Sangre de Jesús

Cuerpo y sangre de Jesús, Pan de Vida,
cáliz del Señor en la Eucaristía.

Redimidos por Su amor, bautizados en Su muerte,
renovemos las promesas antes de comer
Su Cuerpo y Su Sangre.

El Espíritu de Dios confirmó nuestro Bautismo,
y hoy imprime en nuestras almas
el sello de unión de la Eucaristía.

Como granos de la vid, como granos de la espiga,
un cuerpo todos formamos
en la gran unión del amor cristiano.

Por la carne de Jesús Dios nos hace de su raza,
y en el pueblo de elegidos
somos parte fiel de su sacerdocio.

Esta mesa fraternal que nos nutre en el destierro
es figura del banquete
que nos reunirá con Cristo en el Cielo.

Pan de vida eterna

Pan de vida eterna,
don divino para el hombre,
alimento que sostiene al mundo,
don espléndido de gracia.

Fruto ansiado y sublime
de aquel árbol de la vida
que Adán negó con su pecado,
hoy en Cristo nos es dado.

Pan de vida nueva.
Sangre de la salvación.
Pan viviente que bajó del cielo.
Fuente de gracia para el mundo.

Sangre del Cordero
inmolado por los hombres,
Memorial de esta nueva Alianza,
de la verdadera Pascua.

Es maná del desierto,
alimento en el camino,
es apoyo y fuerza en la prueba
y a la Iglesia reconforta.

Pan de vida nueva..

Vino de la alegría
que enciende nuestro corazón
eres Tú el fruto más sabroso
de la viña de Dios Padre.

De la vid al sarmiento
fluye la divina savia
que contiene Vida trinitaria
del Amor, esta es su Sangre.



Pan que nos da Vida en abundancia

Vida en abundancia

Los lirios del campo y las aves del cielo
no se preocupan porque están en mis manos.
Tené confianza en mí,
acá estoy junto a vos

Amá lo que sos y tus circunstancias.
Estoy con vos, con tu cruz en mi espalda.
Todo terminará bien,
Yo hago nuevas todas las cosas

Yo vengo a traerte vida
Vida en abundancia, en abundancia
Yo soy el camino, la verdad y la vida
Vida en abundancia, en abundancia

No hice al hombre para que esté solo.
Caminen juntos como hermanos,
sopórtense mutuamente,
Ámense unos a otros.

La felicidad de la vida eterna
empieza conmigo en la tierra.
Sentite vivo.
La fiesta del reino comienza acá.

Milagro de amor

Jesús, aquí presente en forma real,
te pido un poco más de fe y de humildad.
Quisiera poder ser digno de compartir
contigo el milagro más grande de amor.

Milagro de amor tan infinito
en que Tú mi Dios te has hecho,
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí.
Milagro de amor tan infinito
en que Tú mi Dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.

Y hoy vengo, lleno de alegría
a recibirte en esta Eucaristía.

Te doy gracias por llamarme a esta cena
porque, aunque no soy digno
visitas tú mi alma.



La Eucaristía es el milagro de Dios hecho pequeño

Jesucristo danos este Pan

Jesucristo danos este Pan
que tu pueblo crezca en la unidad.

Siendo Dios hombre te hiciste
para poderte entregar
en la Cruz, sangriento altar,
donde a los hombres te diste.
Al morir te diste todo,
ofreciéndote en la cruz
y era el Cielo, buen Jesús
que nos dabas de ese modo.

Cuando eres celebrado
en cada misa te das
pero ya no mueres más
porque estás resucitado.

Una vez todo te diste
y es cada misa esa vez
hasta que vuelvas después
como Tú lo prometiste.

Tú Señor has visto el hambre
que tenemos de hermandad
y nos brindas la unidad
con tu cuerpo y con tu sangre.

Y tu Cuerpo nos congrega
en eterna comunión
y la sangre del perdón
hasta el corazón nos llega.

Que podamos con María
en tu Espíritu, Jesús
ser los hijos de la luz
más hermanos cada día.

Y estrechando nuestras manos

obedientes a tu voz
ser así el pueblo de Dios
servidor de los hermanos.

Como Cristo nos amó

Como Cristo nos amó
nadie pudo amar jamás.
Él nos guía como estrella
por la inmensa oscuridad

Al partir con Él el Pan
alimenta nuestro amor.
Es el Pan de la amistad, el Pan de Dios.

Es mi Cuerpo, vengan a comer.
Es mi Sangre, vengan a beber.
Porque soy la Vida, yo soy el Amor.
¡A tu Amor eterno, llévanos, Señor!

Como Cristo nos amó
nadie pudo amar jamás.
En su pueblo es un obrero
como todos los demás.

Con sus manos, gana el pan

trabajando con amor.
Él conoce la pobreza y el dolor

Es mi cuerpo...

Como Cristo nos amó
nadie pudo amar jamás.
Al morir en una cruz
nos dio su paz y libertad

Pero al fin resucitó
por la fuerza de su amor.
Y salió de su sepulcro vencedor

Es mi cuerpo...

Si yo no tengo amor

El amor es compasivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia
el amor no busca el mal.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy. Señor (bis)



Podemos amar porque Él nos amó primero (cf. Lc 7,47)

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo,
el amor es caridad;
no se alegra de lo injusto
sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza
frente a Dios terminarán
el amor es algo eterno
nunca, nunca pasará.

Yo soy la Luz del Mundo

Yo soy la Luz del Mundo
no hay tinieblas junto a Mí.
Tendrán la luz de la vida

por la palabra que les di.

Yo soy el Camino firme,
yo soy la Vida y la Verdad.
Por mí llegarán al Padre
y el Santo Espíritu tendrán.

Yo soy el Pan de Vida
y con ustedes me quedé.
Me entrego como alimento,
soy el misterio de la fe.

Yo soy el Buen Pastor
y por amor mi vida doy;
yo quiero un solo rebaño,
soy para todos Salvador.

Yo soy la Vid Verdadera,
mi Padre Dios, el viñador;
produzcan fruto abundante
permaneciendo en mi amor.

Yo soy Señor y Maestro
y un mandamiento nuevo os doy:
que se amen unos a otros
como los he amado yo.

Pescador de hombres

Tú, has venido a la orilla,
no has buscado
ni a sabios ni a ricos
tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca,
junto a Ti, buscaré otro mar.

Tú, sabes bien lo que tengo,
en mi barca
no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú, necesitas mis manos,
mi cansancio
que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna
de hombres que esperan
amigo bueno que así me llamas.

SALIDA

Mar Adentro

Es hora de partir
mar adentro y no voy a esperar.
Él vendrá para ir
mar adentro y lo voy a esperar.

Él ya está junto a mí
y sus ojos derraman ternura.
Él espera mi sí
y yo no quiero hacerlo esperar.

Quiero sentir tu amor
y volver a nacer
quiero decirte: ¡Ven, mi barca es tuya!
Es tan inmenso el mar
pero yo voy con vos.
No temo navegar
si está mi Dios.

Quiero ser como vos
y ser pan que se deja comer.
Quiero que
los demás vean en mí tu sonrisa, Señor

Quiero ser
manantial que da vida donde quiera que vaya.
Quiero llevar tu luz
a ese mundo que no habla de Dios.

María mírame

María mírame, María mírame,
si tú me miras, Él también me mirará.
Madre mía mírame, de la mano llévame,
tan cerca de Él, que ahí me quiero quedar.

María cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar,
que por tus ojos misericordiosos,
tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas,
es que no quiero, ofenderle más,
que por tus ojos misericordiosos,
Quiero ir al cielo, y verlos ya



Jesús te seguiré

Jesús te seguiré,

La misión nace del encuentro

donde me lleves iré.
Muéstrame ese lugar donde vives,
quiero quedarme contigo allí.

Escuchando tu Palabra algo nuevo nació en mí.
Es que nunca nadie nos había venido a hablar así.
Ahora veo claro, la verdad está en Ti.
Aleluya, gloria al Señor.

Hoy he visto a los leprosos sanos y a los ciegos ver.
Hasta el pan multiplicaste para darnos de comer.
¡Oh maestro mío! todo lo haces bien.
¡Aleluya, gloria al Señor!

Hoy he visto como se aman los que viven junto a Ti.
Hace tiempo que sediento había querido amar así.
Ahora veo que tu amor viene hacia mí.
¡Aleluya, gloria al Señor!

La escogida

Una entre todas fue la escogida
Fuiste tú María la elegida
madre del Señor, madre del Salvador.

María llena de gracia y consuelo
Ven a caminar con el pueblo
nuestra madre eres tú.

Ruega por nosotros pecadores de la tierra,
ruega por el pueblo que en Dios espera,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

María llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo.
Nuestra Madre eres tú.

Madre de la generosidad

Enséñame a amar su voluntad,
a responder con generosidad,
a darle todo a Jesús, mi Señor;
aunque es poco, Él lo multiplicará.

María, Madre del Amor,
que bendices, repartes y alimentas,
ayúdame a compartir la esperanza,
la paz, el perdón, la amistad.

María, Madre de la Fe,
que sostienes, guías e iluminas,
ayúdame a proclamar con fervor

la Palabra de Dios, la Verdad.



La virgen María persevera con nosotros (Cf. Hch 1,14)

Dulce Doncella

Estamos vivos y vivimos,
amarte es nuestro destino.
Aunque este viaje es distinto
sólo hay un solo camino.
Llegar a vos...

Sólo quedó hierba seca
por donde antes pisamos.
Hoy hay flores de pureza
pues hacia Ti caminamos.
Espéranos...

Dulce doncella te seguiré
tú eres mi estrella, te alcanzaré
yo sé que sí...

En la ruta de mis días

el viaje fue muy pesado
hasta que hallé una doncella
y así juntos caminamos.
Para llegar...

Me demostró que en la vida
el amor es necesario.
El que hasta ayer se evadía
al puente al fin ha llegado.
Lo cruzará...

Dulce Doncella...

A veces se siente sola
por los que aún no han llegado
pero no los abandona
sus huellas les va dejando.
Las seguirán...

El amor que nos ha dado
es la mejor comprensión.
La irrealdad fue pasado
el presente es nuestro Dios.
Que está al final...

Dulce Doncella...



La Virgen es el modelo de todo cristiano

Angelus

El Angel vino de los cielos
y a María le anunció
el gran misterio de Dios hombre
que a los Cielos admiró.

Virgen madre, Señora nuestra,
recordando la Encarnación
te cantamos tus hijos todos
como estrella de salvación.

Yo soy la esclava del Señor mi Dios
la Virgen dijo al contestar.
Que se haga en mí según has dicho,
se cumpla en mí tu voluntad.

Virgen Madre...

Y el Verbo para redimirnos
tomó su carne virginal,
vivió hecho hombre entre nosotros
librándonos de eterno mal.

Virgen Madre...

Canto de María

Mi alma canta el amor de Dios.
Y mi espíritu al Salvador.
Porque Él miró mi humildad,
todo el mundo me aclamará.

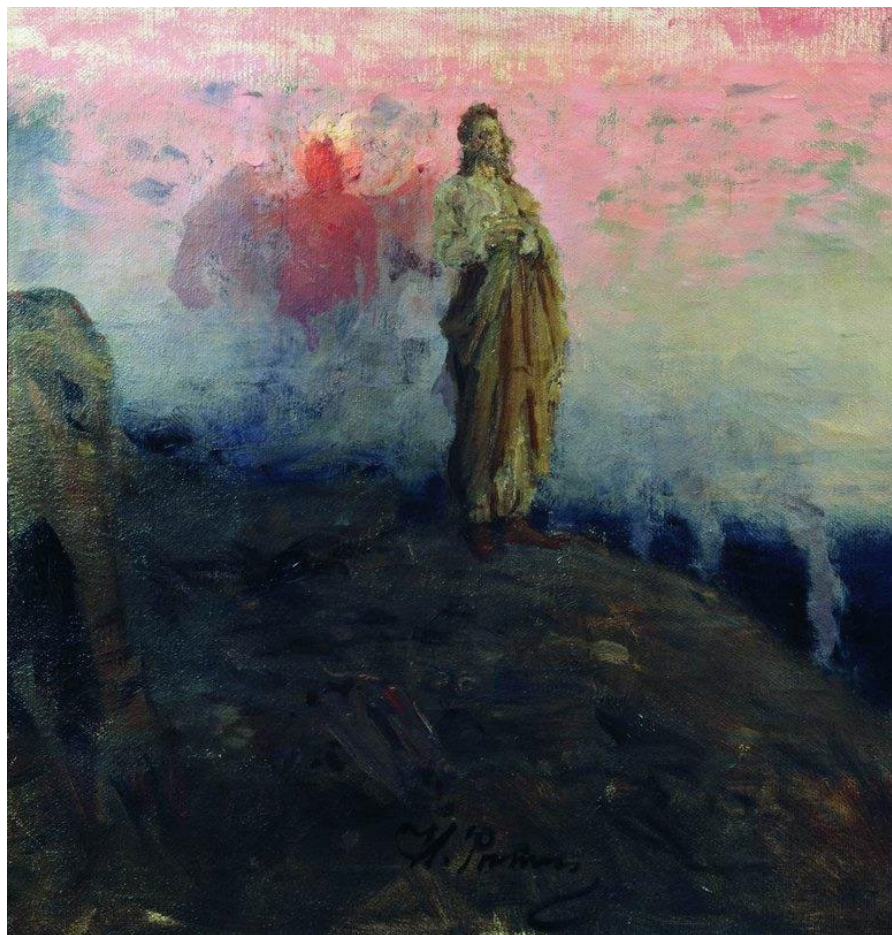
Y la Virgen santa le cantó al Señor,
dándole las gracias por su gran amor.

Al humilde Dios levantará.
Al soberbio lo derribará,
al hambriento le dará su pan
y a los ricos los despedirá.

Desde siempre Dios nos eligió,
para ser testigos de su amor.
Su misericordia y su bondad,
con nosotros siempre estará.

CUARESMA

Ve detrás de mí Satanás, I. Repin, 1903



La Cuaresma es un tiempo fuerte de renovación espiritual. La Iglesia a lo largo de los siglos ha seguido el ejemplo de Jesús en la lucha espiritual contra el Demonio. Es un tiempo para ejercer las virtudes, para luchar contra el “mundo y la carne” (1 Juan 2:15-16) y para renovar el Sacramento de la Reconciliación (Confesión).

MIÉRCOLES DE CENIZA

Con estas cenizas Señor

Con estas cenizas, Señor,
renunciamos al pecado
Con estas cenizas, Señor
Nos acercamos a ti

Arrepentidos, Señor caminamos hacia ti

Ten piedad, Jesús porque somos pecadores

Desde lo hondo, señor hoy clamamos hacia ti

En las oraciones, Señor buscamos tu rostro

Con el ayuno, Señor se alimenta el espíritu

Los 40 días ayunemos por la fe

Arrojemos todo el mal, la envidia y el odio

Dame tu perdón

Ten piedad, Dios mío, dame tu perdón.
Soy un peregrino, soy un pecador,

vengo arrepentido, ten piedad, Señor,
vuelve a mí tus ojos con amor.

Lejos de tu casa, de tu bendición,
malgasté mi vida en la perdición.
Roto y pobre vengo, ten piedad, Señor,
vuelve a mí tus ojos con amor.

A tus puertas llamo, sé que me abrirás
con los pecadores muestras tu bondad.
A salvarnos vienes, ten piedad, Señor,
vuelve a mí tus ojos con amor.

Déjame nacer de nuevo

Tú conoces la dureza en mi sentir,
y la terquedad que hay en mi corazón,
son las cosas que me alejaron de Ti; Señor,
hazme renacer en tu amor.

Déjame nacer de nuevo,
déjame nacer de nuevo,
déjame nacer de nuevo, ¡oh! Señor.
No importa la edad que tenga,
Tú no lo tienes en cuenta,
déjame nacer de nuevo, ¡oh! Señor.

Tú conoces el pecado que hay en mí,

y el dolor que éste dejó en mi corazón.
Por la muerte que ha causado vuelvo a Ti, Señor,
dame Vida Nueva con tu amor.

ENTRADA

Nos han llamado al desierto

Nos has llamado al desierto
Señor de la libertad
y está el corazón abierto
a la luz de tu verdad.

Subimos con esperanza
la escalada cuaresmal,
el pueblo de Dios avanza
hasta la cumbre pascual.

Tu pueblo, Señor, camina
desde la aurora al ocaso,
a tu Pascua se encamina
y te sigue paso a paso.

Señor te reconocemos
y tu Palabra escuchamos,
tus caminos seguiremos
y tu ley de amor cantamos.



Desierto es despojo y conversión

Se acerca, Señor, tu día,
en el que todo florece,
con su luz y su alegría
ya el camino resplandece.

Dios es fiel

Dios es fiel, guarda siempre su Alianza.
Libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas
reclamando el bien y la virtud.

Pueblo en marcha por el desierto ardiente:
horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios eterna fiesta;
tierra nueva perenne heredad.

Si al mirar hacia atrás somos tentados
de volver a Egipto seductor,
el Espíritu empuja con su fuerza
a avanzar por la vía del amor.

El Maná es un don que el cielo envía,
pero el pan hoy se cuece con sudor.
Leche y miel nos dará la tierra nueva
si el trabajo es fecundo y redentor.

Y Jesús nos dará en el Calvario
su lección: “Hágase tu voluntad”.
Y su sangre vertida por nosotros
será el precio de nuestra libertad.

A tu altar

A tu altar venimos Señor
para celebrar nuestra fe,
con contrito corazón
en esta senda cuaresmal.

Señor acudimos a ti,
moldea en tus manos nuestro barro,
toma nuestra debilidad.
Haznos como quieres Tú Señor,
toma nuestra debilidad.
Haznos como quieres Tú Señor,

En esta cuaresma Señor,
que no seamos barro que se rompa.
Con el ayuno y oración
seremos barro fuerte Señor;
con el ayuno y oración
seremos barro fuerte Señor.

De nuestra miseria Señor,
nos has rescatado con tu gracia.
Por el bautismo hemos sido
un vaso nuevo hecho de tus manos;
por el bautismo hemos sido
un vaso nuevo hecho de tus manos.

Dios no quiere la muerte del pecador

Dios no quiere la muerte del pecador
Sino que viva, que se convierta,
que se convierta, y que viva

Tu palabra es la luz que me ilumina
tu palabra es pan que me alimenta
con tu Cuerpo y tu Sangre me conforta
y me haces vivir tu misma vida.

Voy sediento buscando el agua viva
como ciego ansió ver tu luz
siento heridas de muerte mas no temo
porque sé que contigo viviré.

OFERTORIO

Presentamos oh Señor

Presentamos, oh Señor, ante tu altar
estos dones recibidos: el vino y el pan;
serán para nosotros alimento espiritual,
banquete en este recorrido,
camino cuaresmal.

Con ellos te ofrecemos: renovar el corazón,
ayuno y arrepentimiento,
volvernos a Ti Señor, Señor.

En nuestras obras caridad,
penitencia y oración
buscando para nuestra alma
la purificación, la conversión.

Sobre tu altar

Sobre tu altar, lo máspreciado, Señor,
sobre tu altar mi pan y vino de amor,
sobre tu altar, mi vida entera.

Mi pasado te lo doy,
mi presente con todo mi amor,

mi futuro lo pongo en tus manos.

Sobre tu altar te dejo mi corazón,
sobre tu altar te dejo mi voluntad
sobre tu altar mi vida entera.

Confiaré, no temeré,
confiaré, me entregaré,
confiaré en Ti, Señor.

Consagraré mi corazón
a tu amor, mi Dios, mi Rey.

Ofrenda cuaresmal

Recibe esta ofrenda cuaresmal,
que tu pueblo lleva a tu altar,
sean dones de salvación;
se transformarán en manjar:
Cuerpo y Sangre del Señor.

Recibe estos dones que te presentamos,
recibe Padre de amor,
esta ofrenda cuaresmal. (bis)

La ofrenda que llevamos a tu altar,
serán alimento cuaresmal,
gracia en este caminar;

junto a este vino y pan
adherimos nuestro afán.

Camino cuaresmal

Conversión, ayuno y penitencia
son el camino de vida cuaresmal;
que estos dones que hoy te presentamos
sean alimento en ese caminar.
que estos dones que hoy te presentamos
sean alimento en ese caminar.

Bendito seas, Señor por este pan,
que recibimos por tu gran bondad;
él es fruto de la tierra y el trabajo
y será nuestro maná en el desierto.

Bendito seas, Señor por este vino
que recibimos por tu gran bondad;
él es fruto de la vid y el trabajo
y será nuestra bebida de salvación.



Ofrecemos a Dios
nuestras obras de misericordia

COMUNIÓN

No hay mayor amor

No hay mayor amor
que dar la vida.
No hay mayor amor,
no hay mayor amor.

Este es mi Cuerpo y mi Sangre,
todo esto es lo que soy.
Quedo por siempre entre ustedes,
aunque parta no me voy.

No teman amigos míos
si algún tiempo no me ven,
pues si entre ustedes se quieren
me verán a mí también.

El miedo no es sentimiento
que abriga al que cree en mí.
Recuerden estas palabras:
"Al mundo Yo lo vencí".

Les enviaré el Espíritu
que consuela en el dolor.
Alentará la esperanza,
traerá fuego al corazón.

Al recibir la Eucaristía

Nos acercamos a beber
a recibir la Eucaristía
en el Pan y el Vino está
su Sangre que en la Cruz nos entregó.

Con ayuno y oración
vamos abriendo nuestro corazón
Ven y habita en mí interior
Jesús mío, mi salvador.

Nos acercamos a comer
a recibir la Eucaristía
Compartiremos su amor
que abrazado a la Cruz nos demostró.

Pan de vida danos hoy
al recibir la Eucaristía
en el Pan y el Vino está
Dios y hombre que en la cruz nos redimió.

Yo te adoro mi Señor
Al recibir la Eucaristía.
En el Pan y el Vino está,
el corazón traspasado de Jesús.

Cuerpo y sangre del Señor
en esta Eucaristía,

en el Pan y el Vino está.
Y en la cruz Él nos enseña a perdonar.

Hambre de Dios

No podemos caminar
con hambre bajo el sol;
danos siempre el mismo pan,
tu Cuerpo y tu Sangre, Señor.

Comamos todos de este pan,
el pan de la unidad;
en un cuerpo nos unió el Señor
por medio del amor.

Señor, yo tengo sed de Ti,
sediento estoy de Dios,
pero pronto llegaré a ver
el rostro del Señor.

Por el desierto el pueblo va,
cantando su dolor,
en la noche brillará tu luz,
nos guía la verdad.



El Cuerpo de Cristo nos alimenta en el desierto

No sólo de pan

No sólo de pan vive el hombre,
también de la Palabra del Señor,
también de la Palabra del Señor.

Recuerda que dudaste de su amor
y cómo él con maná te alimentó.

Recuerda que en Masá y Meribá
tú pusiste a prueba su bondad.

Te hiciste un becerro de metal,
un dios al que pudieras manejar.

SALIDA

María del Señor

Virgen nazarena muéstranos a Jesús;
nadie supo amarlo como Tú.
Madre del silencio háganos del Señor,
déjanos entrar en tu oración.

Conservabas todo
dentro de tu corazón,
fiel al hombre, fiel a Dios,
Madre nuestra, María del Señor.

María del huerto guíanos sin temor
tras los pasos del Hijo de Dios.
Servidora atenta enséñanos a guardar
la Palabra ardiendo hasta el final.

Madre de los pobres, mira nuestro dolor,
oye el grito sordo de los que no tienen voz.
Tierra prometida, engéndranos otra vez,
a la Vida queremos volver.

Mujer llena de Amor

María enseñame a decir sí,
con fidelidad, como tú lo hiciste
por los demás

¡Qué valiente!
Reina de la paz, dame tú el valor
para llegar a la santidad.

Mujer llena de amor,
Puerta del cielo,
Sagrario del Señor,
Ternura hecha canción,
Jardín de rosas,
Madre de Dios

María, tú me llevas al sol
Mujer de Eucaristía,
mantenme firme en su amor.

Con tu mirada tocas mi corazón.
Dame tu mano,
con dulzura dame tu bendición



María, modelo de esperanza (Cf. Lc 2,35)

Hija del pueblo, María

Hija del pueblo, María,
de un pueblo de vino y pan,
eres morena y hermosa
como el sol brilla tu faz.
Dios, al pasar por tu lado,
toda la gracia te dio.

Hija del pueblo, María,
Madre del hermoso amor.

Tiempo era de primavera,
tiempo feliz para amar,
los ríos del Paraíso
vieron tu blanco mirar.
Dios te vistió de oro y plata,
Reina de la creación.

Te ha dado la flor del trigo
y el fruto del olivar.
De la tierra prometida,
leche y miel te saciará.
Ha colocado su sello
dentro de tu corazón

Virgen de la esperanza

Virgen de la esperanza
en nuestra marcha danos tu luz;
queremos ir contigo
por el camino que abre la cruz.

Madre del pueblo condúcenos
por el camino de salvación.
Que en nuestra patria reine la paz,
en la justicia y la libertad.

Cielos y tierra nueva;
esa es la meta de nuestro andar.
Somos la Iglesia en marcha
que hacia la Pascua cantando va.

Sobre cerros y pampas
despunta el alba de nuestra luz:
es la luz que trajiste
cuando nos diste a tu Hijo Jesús.

Afirma nuestros pasos,
da a nuestros brazos fuerza y valor
para luchar unidos
como instrumentos de salvación.

Mientras peregrinamos

vamos sembrando llanto y dolor;
volveremos llevando
en nuestras manos trigo de Dios.

SEMANA SANTA

Jesús crucificado, G. Doré, 1866



La Semana Santa celebra la Pasión muerte y resurrección de Jesús. Inicia el Domingo de Ramos con el presagio del triunfo de nuestro Rey y el anuncio de su Pasión. El Jueves y Viernes santo revivimos la entrega de Jesús: el mismo sacrificio de su Cuerpo y Sangre por nuestra salvación.

Desde el viernes a la tarde hasta el sábado a la noche se cumplen los “tres días” en que Jesús estuvo muerto. La Iglesia permanece ante el Sepulcro de Jesús en recogimiento.

DOMINGO DE RAMOS



Bendito es el que viene en nombre del Señor (Mt 21,9)

Hosanna hey

Hosanna hey, Hosanna ha,
Hosanna hey, Hosanna hey, Hosanna ha (bis).

Él es el Santo, es el hijo de María,
es el Dios de Israel,
es el hijo de David.

Vamos a Él, con espigas de mil trigos,
y con mil ramas de olivo,
siempre alegres, siempre en paz.

Él es el Cristo, es el unificador,

es Hosanna en las alturas,
es Hosanna en el amor.

Es la alegría, la razón de mi existir,
es la vida de mis días,
es consuelo en mi sufrir.

Arriba nuestros ramos

¡Arriba nuestros ramos, cantando al Señor!
¡Arriba nuestros ramos, cantando al Señor!
Bendito el que viene en el nombre del Señor,
Jesús nuestra esperanza,
Jesús liberador.

Era un domingo
allá en Jerusalén
cuando en un burrito
Jesús entra a padecer.
Todo el pueblo humilde
lo salió a recibir
y con entusiasmo
comenzaron a decir.

Pero el mejor canto
que Jesús quiso escuchar

fue el canto puro
de los niños del lugar.
Ellos saludaban
a Jesús liberador,
Cristo el esperado
de los pobres del Señor.

Hoy también nosotros
te queremos recibir
y por tu camino
serte fieles hasta el fin.
Cristo nos conduces
hacia el reino de la luz
marcas nuestra huella
con la sangre de la cruz.

Llegan ya los días
de la Pascua del Señor.
Cristo con su muerte
nos da vida y salvación.
Juntos revivamos
el misterio de la cruz
y compartiremos
el triunfo de Jesús.

JUEVES SANTO

Nosotros hemos de gloriarnos,

Nosotros hemos de gloriarnos
en la cruz de nuestro Señor Jesucristo;
en Él está nuestra salvación,
nuestra vida y resurrección;
Él nos ha salvado y libertado.

Dios nos hace capaces por Él
de compartir la herencia de los santos.

Dios por Él, nos saca del poder
de las tinieblas al Reino de la luz.

Él es primogénito de entre
los muertos, Él es la plenitud.

Por Él quiso Dios reconciliarnos
con la paz por la sangre de su cruz.

Quien quiera saber vivir

Sabiendo que se acercaba
la hora de la Pasión,

Jesús con sus doce amigos
por última vez comió,
y en medio de aquella cena
les quiso mostrar su amor
lavando los pies a todos,
lo mismo que un servidor.

Quien quiera saber vivir
que viva para servir;
quien quiera el primer lugar
que aprenda a ser servicial.

“Señor, no te lo permito,
no puedes lavar mis pies”.
“Simón, lo que haré contigo
muy pronto vas a entender.
Tu parte tendrás conmigo
si dejas lavar tus pies”.
“Entonces mi cuerpo entero,
Señor, te lo entregaré”.

“Si yo que soy el Maestro
les quise lavar los pies
fue sólo por dar ejemplo
de lo que tendrán que hacer.
En el Reino de los Cielos
las cosas son al revés:

quien quiera ser el primero
que sirva con sencillez”.

Amensé así

Escúchenme, Yo soy su Dios,
les traigo el Reino en Mí.
¡Qué ciegos son, estoy aquí!
En verdad opten por Mí.

Ésta es la señal
que Yo les dejé:
“Ámense así, como los amé”.

A ustedes Yo los elegí,
del mundo los saqué;
tendrán dolor, pero ¡ánimo,
al mundo Yo vencí!

Enviaré al Defensor,
los guiará hasta Mí;
anunciará lo que vendrá,
me glorificará.

Y al fin verán que volveré,
no preguntarán más;



Les he dado un ejemplo (Cf. Jn 13,15)

se alegrarán, plenos serán,
y en Mí descansarán.

En Getsemaní

Para que mi amor no sea un sentimiento
tan sólo de deslumbramiento pasajero.
Para no gastar mis palabras más mías,
ni vaciar de contenido mi te quiero.
Quiero hundir más hondo mis raíces en ti,
y cimentar en solidez éste mi afecto,
pues mi corazón que es inquieto y es frágil
sólo acierta si se abraza a tu proyecto

Más allá de mis miedos,
más allá, de mi inseguridad,
quiero darte mi respuesta:
¡Aquí estoy
para hacer tu voluntad!
¡Para que mi amor sea decirte sí
hasta el final!

Duermen su sopor y temen en el huerto;
ni sus amigos acompañan al maestro.
Si es hora de cruz, es de fidelidades,
pero el mundo nunca quiere aceptar esto

Dame comprender, Señor, tu amor tan puro.
Amor que persevera en cruz, amor perfecto.
Hazme ser te fiel cuando todo está oscuro
para que mi amor no sea un sentimiento

No es en las palabras ni es en las promesas
Donde la historia tiene su motor secreto
Solo es el amor, en la cruz madurado.
El amor que mueve todo el universo.
Pongo mi pequeña vida hoy en tus manos,
sobre mis seguridades y mis miedos.
Y para no hacer mi querer si no el tuyo
hazme en mi Getsemaní fiel y despierto

En memoria tuya

Llegada la hora de retorno al Padre,
sabiendo que iba camino a su cruz,
reunió a sus amigos en la última cena
y nos dio su Cuerpo el Señor Jesús.

En memoria tuya, Cristo redentor,
vamos a tu mesa en señal de amor.

Profundo misterio de amor y ternura
de querer quedarse antes de partir,

de dejar su Sangre como Alianza nueva,
de darla en bebida antes de morir.

“Tómenlo y coman pues esto es mi Cuerpo”
les dijo, rompiendo en su mano un pan.

“Tómenla y beban pues ésta es mi Sangre,
la que por ustedes he de derramar”.

“Y hagan lo mismo cuando se reúnan
sabiendo que un día he de retornar
para convidarlos a beber unidos
de aquel vino nuevo que el Padre ha de dar”.

Por eso inclinados su Cuerpo adoramos
y aunque nada vemos, nos basta creer.
El antiguo rito ha dejado paso
a su Sacramento, misterio de fe.

A ti, Jesucristo, te damos la gloria
porque tú nos diste el don del amor.
A ti la victoria, honor y alabanza
porque estás sentado al lado de Dios.

Alabado sea el Santísimo

Alabado sea el Santísimo

Sacramento del altar
y la Virgen concebida
sin pecado original.

Es el manjar regalado
de este suelo terrenal
es Jesús Sacramentado,
Dios eterno e inmortal.

Celebremos con fe viva
este Pan angelical
y la Virgen concebida
sin pecado original.

Es el Dios que da la vida,
y nació en un portal,
de la Virgen concebida
sin pecado original

Alabado sea el Santísimo
Sacramento del altar
y la Virgen concebida
sin pecado original.



¿Podés velar conmigo una hora? (Cf. Mt 26,40)

VIERNES SANTO

Jesus Crucificado

En una cruz de madera
descansa mi Señor;
tiene los brazos abiertos
orando mi salvación.

Sus ojos miran mi pecho
cargados de dolor;
brillan hallando consuelo
en mi liberación.

Tómame, Jesús;
tuyo soy,
a tus pies estoy,
contemplo mi redención.

Los magistrados se burlan
de tú reino de amor;
el pueblo mira y se mofa,
tú callas y perdonas.

Eres el hijo del hombre,
muriendo entre ladrones,

uno te insulta y te odia,
el otro halló tú paz.

Hasta los tuyos se han ido
solo Juan permaneció,
su pequeñez te cautiva
le das por Madre a María.

Tú dices que tienes sed
te dan vino con hiel,
esta ya consumado,
tú Espíritu has entregado.



Resurrección

Quiero caer en tierra y morir,
sino quedaré solo.

Soy un grano de trigo;
quiero dar mucho fruto,
ser tu testigo por el mundo.

Si amo mi vida, la perderé;
si doy mi vida, la ganaré.
Donde tú estás, Jesús, allí estoy yo;
te sigo, soy tu servidor.

Padre, ha llegado la hora,
glorifica tu nombre
en mi ser que muere
para que seas Tú el Rey.

Oh, Víctima inmolada

Oh, Víctima inmolada
por nuestra redención
de cuyas llagas brotan
las aguas del perdón.

Con mis frecuentes culpas
mil veces te ofendí
perdona mis pecados
y ten piedad de mí.

Oh, cuánto amor respira
tu abierto corazón!
Tu muerte fue mi vida,
Tu cruz mi Salvación.

Junto a la cruz

Junto a la cruz de su Hijo
la Madre llorando se ve
el dolor lo ha crucificado
el amor la tiene en pie

Quédate de pie junto a Jesús
que tu hijo sigue en la cruz.

Cruz del lecho de los enfermos
de los niños sin un hogar
cruz del extranjero en su patria
del que sufre en soledad.

Cruz de la injusticia y miseria
de los marginados de hoy
cruz de tantas falsas promesas
y de la desesperación.

PASCUA

La resurrección de Cristo, El Greco, 1579



La alegría de la Resurrección de Cristo se prolongará por 50 días. Él ha hecho nuevas todas las cosas. Hemos resucitado con Cristo, busquemos las cosas de arriba (Cf. Col 3,1).

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL

Esta noche estamos en vigilia porque seremos libres (Cf. Ex 12,42). En la oscuridad de la noche iluminará Cristo, en el silencio de la muerte se proclamará que Cristo vive.

Secuencia de la octava Pascual

Victimae paschali laudes
immolent Christiani.

Agnus redemit oves:
Christus innocens Patri
reconciliavit peccatores.

Mors et vita duello
confluxere mirando:
dux vitae mortuus,
regnat vivus.

Dic nobis Maria,
quid vidisti in via?
Sepulcrum Christi viventis,
et gloriam vidi resurgentis:

Angelicos testes,
sudarium, et vestes.

Surrexit Christus spes mea:
praecedet suos in Galilaeam.

Scimus Christum surrexisse
a mortuis vere:

Tu nobis, victor Rex, miserere. Amen. Alleluia.

Traducción del misal.

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.
«¿Qué has visto de camino, María en la mañana?»

«A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,
los ángeles testigos, sudario y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos la gloria de la Pascua».

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia
que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana
y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

Amén, Aleluya.

ENTRADA

Hoy la iglesia victoriosa

Hoy la Iglesia victoriosa, canta y goza,
Cristo surge bello y fuerte, de la muerte,
hoy es día de victoria, y de gloria,
todos juntos celebremos, y cantemos:
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Sobre el tronco desechado, del pecado,
nueva savia reverdece, y florece,
por Jesús es redimida, nuestra vida;
El redime con su suerte,
nuestra muerte.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Renaciendo a nueva vida, nos convida,
a vivir ya desde el suelo, para el cielo,
es la gloria del Maestro, triunfo nuestro,
surgiremos jubilosos, y gloriosos.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

El Señor Resucito, Aleluya

El Señor resucitó, aleluya,
el Señor vive para siempre, aleluya,
el Señor es nuestro gozo,
el Señor es nuestra paz,
aleluya, aleluya, aleluya.

No busquéis entre los muertos al que vive;
se cumplieron las promesas y resucitó.

¿Dónde está muerte, tu muerte, tu victoria?
El Señor resucitado es el vencedor.

Nuestra víctima inmolada, Jesucristo:
celebremos nuestra Pascua, aleluya.

Somos un pueblo que alaba

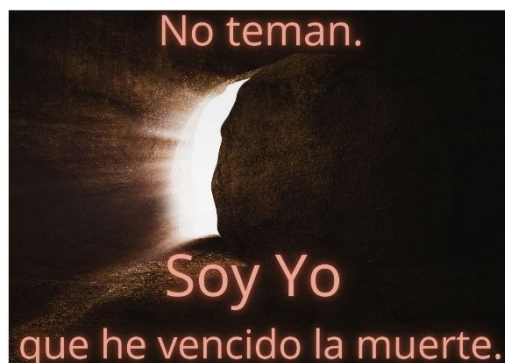
Somos un pueblo que alaba al Señor
Somos un pueblo que alaba al Señor

Por su sangre poderosa
Él nos rescató
de la angustia y de la muerte
Él nos liberó.

No busques entre los muertos
Jesús resucitó
Recibí la vida nueva
que te da el Señor.

Anunciemos a los hombres
Lo grande que es su amor.
Como el Padre envió al Hijo,
Hoy te envía a vos.

Con María caminamos
en esta misión.
Ofrezcamos a la Madre nuestro corazón,
ofrezcamos a la Madre nuestro corazón.



El Dios de la Vida

Somos un nuevo Pueblo,
gestando un mundo distinto,
los que en el amor creemos,
los que en el amor vivimos.

Llevamos este tesoro
en vasijas de barro,
es un mensaje del Cielo
y nadie podrá callarnos.

Y proclamamos un nuevo día,
porque la muerte ha sido vencida.
Y anunciamos esta noticia,
hemos sido salvados por el Dios de la Vida.

En el medio de la noche,
encendemos una luz,
en el nombre de Jesús.

Sembradores del desierto,
buenas nuevas anunciamos,
extranjeros en el mundo,
que no entiende nuestro canto.

Y aunque a veces nos cansamos,
nunca nos desanimamos,

porque somos peregrinos,
y es el amor nuestro camino.

Y renunciamos a la mentira,
vamos trabajando por la justicia.
Y rechazamos toda idolatría,
sólo creemos en el Dios de la Vida.

Que nuestro mensaje llegue
más allá de las fronteras
y resuene en todo el mundo,
y será una nueva tierra.

Es un canto de victoria,
más allá de las heridas,
alzaremos nuestras voces
por el triunfo de la Vida.

Y cantaremos con alegría,
corazones abiertos, nuestras manos unidas.
Celebraremos con alegría,
porque está entre nosotros el Dios de la Vida.

Qué lindo llegar cantando

Qué lindo llegar cantando

a tu casa Padre Dios,
y hermanados en el canto
comenzar nuestra oración.
Darte gracias y alabanzas,
pedirte ayuda y perdón.
Qué lindo llegar cantando
a tu casa Padre Dios.

Qué lindo traer la vida
y en nuestra celebración,
contarla a nuestros hermanos
y que se vuelva oración,
sudor, lágrima, esperanza,
trabajo, rezo y amor.
Qué lindo rezar cantando
la vida que se nos dio.

Qué lindo encontrar hermanos
que viven la misma fe,
y amando son serviciales
y esperando saben ver
que el Reino de Dios avanza
sencillamente y de a pie.
Qué lindo rezar cantando
el misterio de la fe.

Qué lindo saber que somos

una Iglesia comunión,
que nace con el bautismo
y crece con la misión
de unir entre sí a los hombres
y a la humanidad con Dios.
Qué lindo rezar cantando
y sentir la comunión.

Qué lindo ver a la gente
compartir y festejar,
y es que la Pascua de Cristo
nos obliga a celebrar,
comenzando aquí en la tierra
el banquete celestial.
Que lindo rezar cantando
nuestra alegría pascual.



Llenos de gozo anunciaron la Resurrección
(Cf. Lc 24,13-35)

Pueblo de Dios peregrino

Pueblo de Dios, peregrino,
marcha con gozo para celebrar
el Sacrificio de Cristo:
Pan de Vida en el altar.

Servida está la mesa del banquete,
lleguemos a vivir la Eucaristía;
Jesús es ya Señor, y su victoria
es ágape de amor y eterna vida.

Banquete y memorial, Pascua viviente,
presencia y comunión con Cristo vivo,
encuentro fraternal hecho presente,
partiendo el mismo pan, bebiendo el vino.

Envió la Trinidad al Hijo amado
y, siendo Hijo de Dios, por amor nuestro
se hizo Hijo del hombre en la pobreza
de vida y de dolor de nuestro cuerpo.

Recibe, Padre Santo, amablemente,
los dones de Jesús Eucaristía,
su Espíritu de amor haga presente
el cuerpo del Señor que nos da vida.

Venga tu reino

Somos pueblo de Dios, iglesia peregrina,
como una gran familia que camina unida.
Venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuente es el Dios de la vida.

Venga a nosotros tu reino de amor,
pon a tu pueblo de pie.
Celebraremos contigo, Señor,
renueva nuestra esperanza.
Celebraremos contigo, Señor,
una fiesta de nueva alianza.

Somos cuerpo de Cristo, iglesia que comparte
y que alimenta al mundo tan dolido de hambre.
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestro amor es el Dios hecho carne.

Somos templo sagrado del Espíritu Santo
como un hogar que acoge alegría y dolor.
Venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuerza es Dios Consolador

OFERTORIO

El Señor resucitó

El Señor resucitó
celebremos con alegría,
presentemos nuestros dones
pan y vino y nuestra vida

Bendito seas Señor, por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo que nos regalas
para nosotros será el Pan de vida
que nos alimenta y nos da fuerza al caminar.

Bendito seas Señor, por este vino,
fruto de la vid y del trabajo que nos regalas
para nosotros será bebida de salvación
que nos da la vida y nos renueva al caminar.

Con el gozo de la Pascua

Un nuevo caminar con el gozo de la pascua
te ofrecemos Padre eterno ante tu altar;
presentando nuestros dones, el vino y el pan.

Bendito seas Señor, por este pan,

fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que de tu generosidad recibimos,
será el pan de vida para nosotros.

Bendito seas Señor, por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que de tu generosidad recibimos,
será nuestra bebida de salvación.

Con el gozo de la pascua
te ofrecemos oh Señor.

Recibe, oh Dios eterno

Recibe, oh Dios eterno, la hostia inmaculada
que luego a Ti inmolada va a ser en el altar.
Con ella te pedimos que aceptes nuestros dones:
son fieles corazones que a Ti sólo han de amar.

Oh Dios que reformaste la humanidad caída,
confunde nuestra vida con tu divinidad,
lo mismo que se mezcla en esta ofrenda pura
el agua es la figura de nuestra humanidad.

El vino de la uva y el trigo en blanco grano
son fruto de las manos, son hijos del dolor;

esfuerzos y trabajos que en Cristo se agigantan,
y por su medio alcanzan valor de redención.



Este es el momento

Este es el momento de alegrar la mesa
con el vino y con el pan,
que consagraremos
y que ofreceremos
y que hemos de comulgar.

Este es el momento de llegar confiados
a la mesa del altar,
porque tu Palabra
vivificadora
nos acaba de llamar.

Padre de Jesús bendice
lo que presentamos hoy,
y que al preparar tu mesa
se renueve el gozo de saber tu amor. (bis)

Pan de nuestras vidas, pan de nuestras manos,
pan de nuestra juventud.
pan que hoy entregamos
juntos como hermanos
en señal de gratitud.

Vino de la tierra buena y generosa,
vino que ofrecemos hoy,
lleva nuestras luchas,
lleva nuestras penas,
lleva nuestra sed de amor.

Al altar del Señor

Al altar del Señor, vamos con amor
a entregar al Señor, lo que Él nos dio

Pan le traemos, trigo de Dios
para la mesa que Él nos preparó.
Vino traemos, viña de Dios
para la fiesta de la comunión.

Luces traemos, para alumbrar
la mesa santa de nuestro altar.
Flores traemos para alegrar
esta comida de la amistad.

Hoy nuestro juego, nuestro dolor
nuestros estudios, canciones al Señor.
Toda la vida vamos a dar
para la ofrenda de Cristo en el altar.

COMUNIÓN

Pan de vida eterna

Pan de vida eterna,
don divino para el hombre,
alimento que sostiene al mundo,
don espléndido de gracia.

Fruto ansiado y sublime
de aquel árbol de la vida
que Adán negó con su pecado,
pero hoy Cristo nos regala.

Pan de vida nueva,
Sangre de la Nueva Alianza.
Pan viviente que bajó del cielo,
fuente de gracia para el mundo.

Tú, Cordero inmolado,
en tu sangre está la vida,
Memorial de tal sublime Pascua,
de la Nueva Alianza.

El maná en el desierto,
fue alimento para el pueblo.

Hoy sustenta, nutre y reconforta
a la Iglesia que camina.

Vino de la alegría,
que enciende nuestras almas,
eres Tú el fruto más sabroso
de la viña de Dios Padre.

De la vid al sarmiento
fluye la divina savia,
que contiene la vida trinitaria:
el Amor que ama siempre.

Jesús Eucaristía

Aunque pase por las turbias aguas
y me sienta débil o en soledad
a tu lado yo tengo confianza,
tu firmeza me acompañará

Yo creo en Ti, Jesús Eucaristía.
La inmensidad presente en el altar.
Tu amor por mí, me vuelve la alegría.
De mano de María, aquí estoy para adorar.

No hace falta que diga palabras,

conoces mis pensamientos,
ante Ti se desnuda mi alma,
me rindo a ti Dios eterno

Pascua de Resurrección

Los hebreos comieron el maná,
Tú nos ofreces otro Pan
es el Pan que da la Vida, Comida Celestial,
Sacramento de amor y de unidad.

Tomad y comed, esto es mi Cuerpo,
tomad y bebed, ésta es mi Sangre,
tomad y comed, yo soy vuestro Pan,
tomad y comed, yo soy vuestro Pan.

En la cena Pascual quisiste ser
el Cordero ofrecido por amor;
fuiste Víctima Inocente, y Manjar de Eternidad,
Sacramento de amor y de unidad.

Una tarde yo supe que eras
compartiendo mi pan en Emaús;
me elegiste para hacer, y crear fraternidad,
Sacramento de amor y de unidad.

Jesucristo, danos el Pan

Siendo Dios hombre te hiciste
para poderte entregar
en la Cruz sangriento altar
donde a los hombres te diste.
Al morir te diste todo,
ofreciéndote en la cruz
y era el Cielo, buen Jesús
que nos dabas de ese modo.

Jesucristo danos este pan
que tu pueblo crezca en la unidad.

Cuando eres celebrado
en cada misa te das
pero ya no mueres más
porque estás resucitado.
Una vez todo te diste
y es cada misa esa vez
hasta que vuelvas después
como tú lo prometiste.

Tú Señor has visto el hambre
que tenemos de hermandad
y nos brindas la unidad

con tu cuerpo y con tu sangre.
Y tu cuerpo nos congrega
en eterna comunión
y la sangre del perdón
hasta el corazón nos llega.

Que podamos con María
en tu Espíritu, Jesús
ser los hijos de la luz
más hermanos cada día.
Y estrechando nuestras manos
obedientes a tu voz
ser así el pueblo de Dios
servidor de los hermanos.

SALIDA

Regina coeli

V/. Regina cæli, lætare; alleluia.

R/. Quia quem meruisti portare; alleluia.

V/. Resurrexit sicut dixit; alleluia.

R/. Ora pro nobis Deum; alleluia.

V/. Gaude et lætare, Virgo Maria; alleluia.

R/. Quia surrexit Dominus vere; alleluia.

Traducción

V/. Reina del Cielo, alégrate; aleluya.

R/. Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

V/. Resucitó según dijo; aleluya.

R/. Ruega por nosotros a Dios; aleluya;

V/. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

R/. Porque resucitó en verdad el Señor; aleluya.

Quiero caminar contigo, María

Quiero caminar contigo María,

pues tú eres mi Madre, eres mi guía.

Tú eres para mí el más grande ejemplo
de santidad, de humildad

Quiero caminar contigo, María
no solo un momento, todos los días.
Necesito tu amor de Madre,
tu intercesión ante el Señor

Guía mis pasos, llévame al cielo,
bajo tu manto no tengo miedo,
Llena de gracia, Ave María,
hoy yo te ofrezco toda mi vida

Quiero caminar contigo, María,
Madre en el dolor y en la alegría.
Tú que fuiste fiel hasta el extremo
fiel en la Cruz, fiel a Jesús

Guía mis pasos...

Celestial Princesa, mírame con compasión
hoy te doy mi alma, vida y corazón

Guía mis pasos...

María guardiana de nuestra fe

Tu “sí” te hizo la puerta

de nuestra salvación;
tu amor por el Cordero
te alió con su Pueblo.
Enviada por el Padre
para llamar a la conversión,
hiciste de nosotros
un jardín de oración.

María, guardiana de nuestra Fe;
Madre de la Palabra,
este Pueblo te ama, Madre. (Bis)

Tu mensaje, ¡oh, guardiana!
es urgencia de salvación;
con el poder de la Palabra,
envíanos a la misión.

La Pascua con María

Cantemos con María
la Pascua de Jesús.
Cantemos la alegría
que brota de la Cruz.

No le busquéis ya muerto
Los que buscáis a Cristo;

resucitó glorioso
y reina entre los vivos.

Te inunda de alegría
el triunfo de tu Hijo,
la gloria de sus llagas,
el fuego de su Espíritu.

Viene el Resucitado
a alegrar a su Madre,
a congregar su Iglesia
y regresar al Padre.

En tu presencia viva
causa de nuestro gozo,
Cristo resucitado,
quédate con nosotros.

PENTECOSTÉS

Secuencia

Ven, Espíritu Santo Creador
ven a visitar el corazón
y llena con tu gracia viva y eficaz
nuestras almas, que tú creaste por amor.

Tú, a quien llaman el Gran Consolador
don de Dios, Altísimo Señor,
eres vertiente viva, fuego que es amor
de los dones del Padre el dispensador

Tú, Dios que plenamente te nos das
dedo de la mano paternal
eres Tú la promesa que el Padre nos dio
tu Palabra enriquece hoy nuestro cantar

Los sentidos tendrás que iluminar
nuestro corazón enamorar
y nuestro cuerpo frente a toda tentación
con tu fuerza constante habrás de reafirmar

Lejos al opresor aparta ya
tu paz danos pronto, sin tardar

y, siendo nuestro guía, nuestro Conductor
evitemos así cualquier error o mal

Danos a nuestro Padre conocer
a Jesús, el Hijo, comprender
y a Ti, Dios, que procedes de su mutuo amor
te creamos con sólida y ardiente fe



Dios obra maravillas en nosotros

CANTOS ESPECIALES:



SAN JOSÉ

Himno a san José

Hoy a tus pies ponemos nuestra vida;
hoy a tus pies, ¡Glorioso San José!
Escucha nuestra oración y por tu intercesión
obtendremos la paz del corazón.

En Nazaret junto a la Virgen Santa;
en Nazaret, ¡Glorioso San José!
cuidaste al niño Jesús pues por tu gran virtud
fuiste digno custodio de la luz.

Con sencillez humilde carpintero;
con sencillez, ¡Glorioso San José!
hiciste bien tu labor, obrero del Señor
ofreciendo trabajo y oración.

Tuviste Fe en Dios y su promesa;
tuviste Fe, ¡Glorioso San José!
Maestro de oración alcánzanos el don
de escuchar y seguir la voz de Dios.

CORPUS CHRISTI

Es la fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo que celebra la presencia del mismo Jesús en la Eucaristía.

Cantemos al amor de los amores

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor,
Dios está aquí, venid adoradores adoremos
a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra bendecid al Señor;
honor y gloria a Ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a Ti,
Dios del amor.

Unamos nuestra voz a los cantares
del coro celestial;
Dios está aquí;
al Dios de los altares alabemos
con gozo angelical.

Los que buscáis solaz en vuestras penas
y alivio en el dolor;

Dios está aquí
y vierte a manos llenas los tesoros
de divinal dulzor.

Oh rara caridad y real fineza,
oh dulce memorial;
Dios está aquí con toda su riqueza
con su cuerpo y sangre divinal

Glorias al Señor

Glorias al Señor
Es nuestro Dios
Proclamarán los pueblos (bis)

En el valle se oirá,
en las montañas también
glorias y alabanza a Dios.

En las ciudades se oirá,
en las calles cantarán
glorias y alabanza a Dios.

Y lo adorarán
en espíritu y verdad
glorias y alabanza a Dios.

SAGRADO CORAZÓN

Cristo Jesús

Cristo Jesús, en Ti la Patria espera,
gloria buscando con intenso ardor,
guíala Tú, bendice su bandera
dando a su faz, magnífico esplendor.

¡Salve divino, foco de Amor,
salva al pueblo argentino, escucha su clamor,
salva al pueblo argentino, Sagrado Corazón!

¡Oh Corazón!, de caridad venero,
lejos de Ti no espera salvación;
salva su honor, arroja a su sendero
luz inmortal, destello de tu Amor.

Siempre jamás, nuestra Nación creyente,
jura ante Dios, su pabellón seguir;
sólo ante Ti la pudorosa frente
inclinará sus votos al cumplir.

Brille la paz en su bendito suelo,
brille tu Amor, en su virgínea faz

¡Marche, a tu Luz, a conquistar el Cielo,
Patria feliz, que jura a Dios amar!

Dicha y honor disfruten los hogares
donde la imagen de tu pecho esté:
digna piedad circunde los altares,
flor celestial de la cristiana fe.

Dulce Jesús, poblados y desiertos
piden, al par, tu santa bendición:
duerman en paz nuestros queridos muertos,
salva el hogar, la Patria y religión.

El Cielo para ti

Aquí está mi corazón
ardiendo está en amor por ti
puedes vivir en mí
y yo viviré en ti

No te pongo condición
misericordia encontrarás
por ti yo ya pagué
cuando en la cruz vencí

Yo te amo, te anhele
Acércate a mí, te quiero bendecir

Yo te amo, te prometo
Que mi Corazón será el Cielo para ti

¿Qué es lo que esperas? No dudes más.
Mi alegría te quiero dar,
puedes confiar en mi
Sagrado Corazón

Yo te amo...

Mi corazón ardiendo está.
Desborda perdón, consuelo y paz.
Confía en mi amor, y lo verás:
ya nada será igual

Yo te amo...

Jesús corazón de amor

Jesús, corazón de amor
En Ti pongo toda mi confianza (bis)

Porque todo temo en mi debilidad,
pero todo lo espero en tu bondad

Jesús, corazón de amor
En Ti pongo toda mi vida (bis)

HIMNO A SAN ANTONIO

Tras las huellas

Tras la huella que abriera Francisco
San Antonio su vida entregó
Fue la voz para que floreciera
En el pueblo la gracia de Dios

Hiciste cantar, a la creación
los peces y el burro prestaron su voz
Y también los pobres pudieron canta
les dio la esperanza, su gesto de paz

Querían oír, Antonio tu voz
Palabra de amigo, Palabra de Dios
Y muchos soberbios ya vuelven en paz
la luz del humilde los hace cambiar

Queremos pedir, por tu intercesión
El pan de los pobres, el pan del amor
Míranos Antonio con el corazón
Queremos ser fieles como fuiste vos

CRISTO REY

Glorias al Rey

Gloria al Rey, Rey santo y justo,
Gloria al maestro, en su trono de Sion.
Digno Maestro, digno de alabanzas,
santo, santo, honra y gloria a Ti.

Vamos con gozo

Vamos con gozo,
el Padre nos llama.
Ven en espíritu y en verdad.
Vamos cantando,
dándole gracias.
Todo ha hecho nuevo
nuestro Salvador.

¡Alégrate, oh, pueblo santo!
Ven y alábale a Él.
Y póstrate en su presencia:
¡Cristo de reyes es Rey!
¡Cristo de reyes es Rey!

Dios creador

misericordioso,
rodeado de gracia y digno de honor.
Sentado en el trono
reinando glorioso.
Ahora y por siempre
alabanzas a Él.

Al son de trompeta
vendrán las naciones.
Los sacerdotes en su nombre irán
mostrando el poder
a las generaciones
y con alabanzas
su Reino de paz.

CANTOS Y ORACIONES TRADICIONALES

Paternoster

Pater noster, qui es in caelis,
Sanctificetur Nomen Tuum;
Adveniat Regnum Tuum;
Fiat voluntas Tua,
Sicut in caelo, et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie;
Et dimitte nobis debita nostra,
Sicut et nos dimittimus debitoribus nostris;
Et ne nos inducas in tentationem;
Sed libera nos a Malo.
Amén.

Ave Maria

Ave Maria, gratia plena
Dominus tecum
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Jesus.
Sancta Maria mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus,
nunc et in hora mortis nostrae. Amén.

Acción de gracias post-comunión (Santo Tomás de Aquino)

Gracias te doy, Señor, Padre santo,
Dios eterno y todopoderoso,
porque, sin mérito alguno de mi parte,
sino por tu misericordia,
te has dignado alimentarme,
a mí, pecador e indigno siervo tuyo
con el santo Cuerpo, y la preciosa sangre de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo.
Te suplico, Padre que esta santa comunión
no sea para mí ocasión de castigo,
sino intercesión saludable de perdón.
Sea armadura de fe, escudo de buena voluntad
y liberación de mis vicios.
Extinga en mí la concupiscencia y los malos deseos, a
aumente la caridad y la paciencia,
la humildad, y la obediencia
y todas las virtudes.
Sea firme defensa contra mis enemigos
visibles e invisibles,
perfecto sosiego de mi espíritu,
plena unión contigo, Dios uno y verdadero,
prenda y garantía para la vida eterna.
Te ruego que tengas por bien llevarme a mí,
pobre pecador
a aquel convite inefable en donde,

con tu Hijo y el Espíritu Santo,
eres para tus elegidos luz verdadera,
satisfacción plena, gozo perdurable,
felicidad perfecta y alegría eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Invocaciones al Sanísimo Redentor

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. Amén

Ofrecimiento personal (San Ignacio de Loyola)

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad.

Todo mi haber y mi poseer, Vos me lo diste,
a Vos, Señor, lo torno. Todo es tuyo.
Disponelo a tu vuestra voluntad,
dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amen

Te Deum

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,
a ti nuestra alabanza,
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.
Postrados ante ti, los ángeles te adoran
y cantan sin cesar:
Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo;
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,
la multitud de los profetas te enaltece,
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.
A ti la Iglesia santa,
por todos los confines extendida,
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,
Hijo eterno, unigénito de Dios,
Santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,
tú el Hijo y Palabra del Padre,
tú el Rey de toda la creación.
Tú, para salvar al hombre,
tomaste la condición de esclavo
en el seno de una virgen.
Tú destruiste la muerte
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.
Tú vives ahora,
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.
Tú vendrás algún día,
como juez universal.
Muéstrate, pues, amigo y defensor
de los hombres que salvaste.
y recíbelos por siempre allá en tu reino,
con tus santos y elegidos

Índice

PARTES DE LA MISA	3
Rito de Entrada	4
Rito penitencial.....	5
Liturgia de la Palabra	6
Liturgia de la Eucaristía.....	7
Rito de Comunión	9
Rito de despedida	10
ADVIENTO	11
ENTRADA	13
Hoy se enciende una llama.....	13
Ven Señor, a nuestra vida,.....	14
Toda la tierra	15
Señor, a Ti clamamos.....	16
Hija de Sión	17
Despertemos, llega Cristo.....	18
OFERTORIO	20
Saber que vendrás	20
Con alegría preparamos el altar	20
En la espera	21
COMUNIÓN	23
Consolad	23
Ven Señor a dar la salvación.....	24
Ven, ven, Señor, no tardes que te esperamos	25
Tiempo de espera	25
Preparad el camino al Señor.....	26

SALIDA	28
María de Nazaret	28
La Virgen sueña caminos	29
Virgen del adviento	29
María de la esperanza	30
NAVIDAD.....	32
Cristianos vayamos	34
Vamos Pastorcillos.....	35
Toda la tierra cante	35
OFERTORIO.	37
Hemos visto su estrella.....	37
Ofrendas al niño	37
Alegría es Navidad	39
COMUNIÓN	40
Haciéndote Pan	40
Jesús, Pan de Belén.....	41
Noche anunciada	42
Noche de paz	42
SALIDA Y VILLANCICOS	44
La peregrinación	44
Campana sobre campana	45
El Niño Dios ha nacido	46
Con mi burrito sabanero.....	47
TIEMPO ORDINARIO	48
ENTRADA	50
Tu Nombre sagrado	50

Pueblo de reyes	51
Somos un pueblo que camina	51
Soy peregrino.....	53
Vienen con alegría	54
Qué lindo es llegar cantando.....	54
Venga tu Reino	55
En el Nombre de Dios	56
Sos camino verdad y vida	57
OFERTORIO	59
Esto que soy, eso te doy	59
Recibe, oh Dios, el pan	60
Mira nuestra ofrenda	61
Te presentamos.....	61
Al altar del Señor	62
Hazme pan.....	62
Recibe, oh Dios eterno	63
Canción del grano de trigo	64
COMUNIÓN	66
Cuerpo y Sangre de Jesús	66
Pan de vida eterna.....	67
Vida en abundancia	68
Milagro de amor	69
Jesucristo danos este Pan.....	70
Como Cristo nos amó	72
Si yo no tengo amor.....	73
Yo soy la Luz del Mundo	74
Pescador de hombres	76

SALIDA	77
Mar Adentro	77
María mírame	78
Jesús te seguiré.....	78
La escogida	79
Madre de la generosidad.....	80
Dulce Doncella	81
Angelus	83
Canto de María	84
CUARESMA	85
MIÉRCOLES DE CENIZA	87
Con estas cenizas Señor.....	87
Dame tu perdón	87
Déjame nacer de nuevo.....	88
ENTRADA	90
Nos han llamado al desierto.....	90
Dios es fiel.....	91
A tu altar	92
Dios no quiere la muerte del pecador.....	93
Presentamos oh Señor	94
Sobre tu altar	94
Ofrenda cuaresmal	95
Camino cuaresmal	96
COMUNIÓN	97
No hay mayor amor.....	97
Al recibir la Eucaristía	98
Hambre de Dios	99

No sólo de pan.....	100
SALIDA	101
María del Señor	101
Mujer llena de Amor.....	102
Hija del pueblo, María	103
Virgen de la esperanza	104
SEMANA SANTA.....	106
DOMINGO DE RAMOS	108
Hosanna hey.....	108
Arriba nuestros ramos.....	109
JUEVES SANTO	111
Nosotros hemos de gloriarnos,	111
Quien quiera saber vivir	111
Amensé así.....	113
En Getsemaní.....	114
En memoria tuya	115
Alabado sea el Santísimo.....	116
VIERNES SANTO	118
Jesus Crucificado.....	118
Resurrección.....	119
Oh, Víctima inmolada	120
Junto a la cruz	121
PASCUA.....	122
SOLEMNE VIGILIA PASCUAL.....	124
Secuencia de la octava Pascual	124
ENTRADA	126

Hoy la iglesia victoriosa	126
El Señor Resucito, Aleluya	127
Somos un pueblo que alaba	127
El Dios de la Vida	129
Qué lindo llegar cantando	130
Pueblo de Dios peregrino	133
Venga tu reino	134
OFERTORIO	135
El Señor resucitó	135
Con el gozo de la Pascua	135
Recibe, oh Dios eterno	136
Este es el momento	137
Al altar del Señor	138
COMUNIÓN	140
Pan de vida eterna	140
Jesús Eucaristía	141
Pascua de Resurrección	142
Jesucristo, danos el Pan	143
SALIDA	145
Regina coeli	145
Quiero caminar contigo, María	145
María guardiana de nuestra fe	146
La Pascua con María	147
PENTECOSTÉS	149
Secuencia	149
CANTOS ESPECIALES:	151
SAN JOSÉ	152

Himno a san José	152
CORPUS CHRISTI	153
Cantemos al amor de los amores	153
Glorias al Señor.....	154
SAGRADO CORAZÓN.....	155
Cristo Jesús	155
El Cielo para ti.....	156
Jesús corazón de amor	157
HIMNO A SAN ANTONIO	158
Tras las huellas.....	158
CRISTO REY	159
Glorias al Rey	159
Vamos con gozo.....	159
CANTOS Y ORACIONES TRADICIONALES.....	161
Paternoster.....	161
Ave Maria	161
Acción de gracias post-comunión (Santo Tomás de Aquino)	162
Invocaciones al Sanísimo Redentor	163
Ofrecimiento personal (San Ignacio de Loyola).....	163
Te Deum	164